



Facultad de Ciencias Económicas y de Administración
Universidad de la República

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y DE ADMINISTRACIÓN

TRABAJO MONOGRÁFICO PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN ECONOMÍA

DETERMINANTES SOCIOECONÓMICOS DE LA
VICTIMIZACIÓN: ESTUDIO PARA AMÉRICA
LATINA Y EL CARIBE

Autores:

María Emilia Bazzano

Soledad Favaro

María Agustina Sanguinetti

TUTOR: Dr. Máximo Rossi

CO-TUTOR: Ec. Natalia Melgar

Montevideo

URUGUAY

2011

PÁGINA DE APROBACIÓN

FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y ADMINISTRACIÓN

El tribunal docente integrado por los abajo firmantes aprueba la Monografía:

Título

.....

Autor

.....

Tutor

.....

Carrera

.....

Cátedra

.....

Puntaje

.....

Tribunal

Profesor..... (Nombre y firma).

Profesor..... (Nombre y firma).

Profesor..... (Nombre y firma).

FECHA.....

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad de la República, por la infraestructura brindada en el transcurso de la investigación.

A Máximo Rossi y Natalia Melgar por su seguimiento y dedicación a lo largo de todo el proceso.

A Alfonso Capurro, Ignacio Munyo y Ernesto Talvi, por la contribución con ideas e intercambio de conocimientos pertinente a la realización de esta Monografía.

A compañeros, amigos, familiares y docentes que colaboraron con ideas y opiniones a lo largo del proceso de realización.

A todas aquellas personas, que sin haber sido citadas, contribuyeron en alguna medida a la realización de éste trabajo.

RESUMEN

El presente trabajo procura identificar los determinantes socioeconómicos de la victimización en América Latina y el Caribe para lo cual se utilizaron micro datos de la encuesta de opinión el Barómetro de las Américas (LAPOP) efectuada por la Universidad de Vanderbilt en 2008. Se procuró identificar separadamente la incidencia de dichos determinantes en la victimización de delitos caracterizados como violentos, y de aquellos sin violencia, para lo cual se utilizó un modelo probit ordenado. Como variables explicativas se incluyeron características socioeconómicas del encuestado, variables de opinión, país de pertenencia, así como características socioeconómicas de dicho país. Fue posible concluir que tanto características del encuestado (como su género, edad o religión, entre otros), variables de opinión (como confianza en el sistema judicial entre otros), país de pertenencia del individuo, así como características del mismo (como Producto Bruto Interno (PBI) per cápita o índice de Gini) son determinantes significativos de la victimización.

DESCRIPTORES

LAPOP, América Latina y Caribe, probit ordenado, criminalidad, victimización, determinantes socioeconómicos, delitos leves y violentos, micro datos.

TABLA DE CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN	1
2. ANTECEDENTES.....	5
2.1 ANTECEDENTES TEÓRICOS	5
2.2 ANTECEDENTES EMPÍRICOS.....	7
2.3 HIPÓTESIS ORIENTADORAS	15
3. DATOS.....	16
3.1 FUENTE DE INFORMACIÓN.....	16
3.2 DESCRIPCIÓN DE VARIABLES	19
3.2.1 Variable Dependiente.....	19
3.2.2 Variables Independientes	20
3.2.2.1 Características del Individuo	20
3.2.2.2 Variables de Opinión de los Individuos	26
3.2.2.3 País de Pertenencia.....	29
3.2.2.4 Características del País.....	30
4. METODOLOGÍA	35
4.1 MODELO DE ANÁLISIS	35
4.2 ESTRATEGIA EMPÍRICA	35
5. RESULTADOS.....	39
6. CONCLUSIONES	54
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	59
FUENTES IMPRESAS	59
PÁGINAS WEB.....	61
ANEXO A – ANÁLISIS DESCRIPTIVO	62
ANEXO B – SALIDAS MODELOS	95
ANEXO C – SALIDAS EFECTOS MARGINALES.....	97

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 3. 1: Información técnica por país	18
Cuadro 4. 1 Matriz de correlación.....	37
Cuadro 4. 2 Variables del modelo.....	38
Cuadro 5. 1: Efectos Marginales para modelo con países de pertenencia	45
Cuadro 5. 2: Efectos Marginales para modelo con características del país	49
Cuadro A. 1: Victimización por sexo del individuo.....	62
Cuadro A. 2: Victimización por edad del individuo	63
Cuadro A. 3: Victimización por ocupación del individuo	64
Cuadro A. 4: Victimización por años de educación del individuo.....	65
Cuadro A. 5: Victimización por raza del individuo	66
Cuadro A. 6: Victimización por tamaño de la ciudad donde habita el individuo	67
Cuadro A. 7: Victimización por recepción de remesas del exterior.....	67
Cuadro A. 8: Victimización por ingreso del hogar del individuo	68
Cuadro A. 9: Victimización por opinión de la situación económica del país	69
Cuadro A. 10: Victimización por confianza en la policía por parte del individuo	70
Cuadro A. 11: Victimización por opinión de garantías de un castigo adecuado	71
Cuadro A. 12: Victimización por opinión de necesidad de mejorar la desigualdad ...	72
Cuadro A. 13: Victimización por satisfacción con funcionamiento de democracia ...	73

Cuadro A. 14: Victimización por país de pertenencia del individuo	74
Cuadro A. 15: Victimización por venta de droga en el barrio	75
Cuadro A. 16: Victimización por indicador de la garantía de un juicio justo.....	76
Cuadro A. 17: Victimización por índice de Gini del país	77
Cuadro A. 18: Victimización por PBI per cápita del país	78
Cuadro A. 19: Victimización por tasa de desempleo del país.....	79
Cuadro A. 20: Victimización por tasa de inflación del país.....	80
Cuadro A. 21: Victimización por indicador del funcionamiento de la democracia....	81
Cuadro A. 22: Victimización por indicador de país democrático	82
Cuadro A. 23: Victimización por indicador de confianza en el sistema judicial	83
Cuadro A. 24: Victimización por indicador de confianza en el sistema policial	84
Cuadro A. 25: Victimización por indicador de garantías de un castigo adecuado.....	85
Cuadro A. 26: Victimización por religión del individuo	86
Cuadro A. 27: Victimización por asistencia al templo religioso.....	86
Cuadro A. 28: Victimización por estado civil del individuo	87
Cuadro A. 29: Victimización por cantidad de hijos del individuo.....	88
Cuadro A. 30: Victimización por opinión de la garantía de un juicio justo.....	89
Cuadro A. 31: Victimización por confianza en el sistema judicial	90
Cuadro A. 32: Victimización por opinión de la gravedad de la desigualdad social ...	90

Cuadro A. 33: Victimización por opinión de Gobierno democrático	91
Cuadro A. 34: Victimización por opinión acerca de si se vive en país democrático ..	92
Cuadro A. 35: Victimización por opinión acerca de la gravedad de la pobreza	92
Cuadro A. 36: Victimización por incidencia de la droga en la sociedad	93
Cuadro A. 37: Victimización por indicador de Gobierno democrático	94
Cuadro B. 1: Modelos con país de pertenencia	95
Cuadro B. 2: Modelos con características del país.....	96
Cuadro C. 1: Características del individuo.....	97
Cuadro C. 2: Características del individuo y país de pertenencia	98
Cuadro C. 3: Características del individuo y características del país.....	99

1. INTRODUCCIÓN

La literatura en materia de delitos distingue dos grandes tendencias en cuanto a la explicación de las raíces de la violencia (Sánchez, F. y Núñez, J., 2001). La primera tendencia, que se conoce como la hipótesis de las causas objetivas, explica a la violencia y a las actividades delictivas como consecuencia de una combinación de varios factores tales como la falta de educación, la pobreza, la exclusión, la elevada desigualdad de ingresos, la falta de fortaleza de las instituciones estatales y la escasez de provisión de servicios sociales, entre otros.

Por otro lado, la segunda tendencia explica a los delitos a través de lo que se conoce como el “modelo de mercado de ofensas”. En el mismo, la tasa de delito está determinada por el lado de la oferta por individuos con una propensión a cometer delitos y por el lado de la demanda por servicios de seguridad (provistos por el Estado y/o el sector privado). Este modelo supone expectativas racionales, preferencias estables y comportamiento maximizador de la utilidad. El individuo actúa basándose en su función de utilidad, evalúa los costos y beneficios de cometer un acto delictivo, y a partir de ahí toma su decisión. Esta tendencia está basada en los trabajos de Becker (1968) y Ehrlich (1973).

Por lo general los trabajos empíricos en la materia utilizan como variable dependiente la tasa de delitos (principalmente de homicidios o rapiñas, por ser los que

presentan menor sub-declaración), pudiendo hallar así las características de las sociedades, ya sean socioeconómicas o institucionales, que derivan en mayores tasas de violencia. En la presente investigación se utiliza como fuente de datos los micro datos del Barómetro de las Américas para el año 2008, lo cual permite enfocar el problema desde la óptica de la propensión a ser víctima de delitos. De esta forma, se pueden identificar las características tanto de las personas como de la sociedad en la cual están insertas, que los hacen propensos a la victimización. A su vez, la utilización de esta encuesta, permite determinar por separado los factores que afectan la victimización de delitos con violencia, y aquellos denominados leves.

La percepción del aumento de la violencia en Uruguay en los últimos años, es el principal factor de motivación para intentar identificar cuáles son las posibles raíces socioeconómicas e institucionales de esta violencia, para así contribuir a la búsqueda de posibles soluciones a dicha problemática. A su vez, la identificación de características de las personas que los hacen propensos a la victimización, puede derivar en la adopción de las correctas medidas preventivas por parte de la población.

La decisión de realizar el análisis para los países de América se basa en que muchos de éstos presentan crecientes niveles de violencia, y la mayoría de los estudios en esta línea de investigación se centran en el caso de Colombia, por lo que parece oportuna la extensión del análisis para el conjunto de países de América Latina y el Caribe.

Es la pretensión de este trabajo identificar las características de los individuos, y de la sociedad en la cual viven, que los hacen más o menos vulnerables a la victimización en América Latina para el año 2008. La utilización de los micro datos de la encuesta Barómetro de las Américas, permite la identificación de aquellas variables relacionadas a la probabilidad de ser víctima de delitos leves (y no sólo violentos como en la mayoría de los estudios), que por lo general no se estudian por no ser fiables las tasas de denuncias de este tipo de delitos, ya que presentan una gran sub-declaración.

Sería de esperar que ciertas características de las sociedades, tales como la existencia de un contexto socioeconómico desfavorable y la prevalencia de conductas antisociales instauradas, incrementarían la probabilidad de victimización. A su vez, cuanto más deficiente sea el sistema de seguridad ciudadana y el sistema judicial, mayor va a ser la probabilidad de ser víctima de delitos. Resulta esperable también que ciertos países, dadas sus características socioeconómicas e institucionales intrínsecas, condicionen a sus habitantes a ser más vulnerables a la victimización.

Desde la óptica de las características de los individuos que afectan dicha probabilidad, se prevé que segmentos de la población considerados “vulnerables” (personas en la tercera edad, adolescentes, mujeres, entre otros) sean más propensos a ser víctimas de delitos. Sería también de esperar, que personas con actitudes menos precavidas, también presenten mayor probabilidad de victimización.

Para estos propósitos se utiliza un modelo del tipo probit ordenado, el cual tiene como variable dependiente una variable discreta con tres alternativas (no haber sido víctima, haber sido víctima de un delito leve, y haber sido víctima de un delito violento). Al tratarse de un modelo de respuesta ordenada, la variable dependiente presenta opciones que no toman valores arbitrarios, sino que presentan un orden natural.

En el siguiente capítulo se analizan los antecedentes tanto teóricos como empíricos relacionados con el tema. El capítulo tres engloba el análisis de los datos incluyendo tanto la descripción de las variables utilizadas así como un análisis de los datos en base a tablas cruzadas y la descripción de la fuente de información. En el capítulo cuatro se expondrá la metodología utilizada para este análisis; incluyendo el modelo de análisis así como la estrategia empírica a seguir. Por último el capítulo cinco plasma los resultados de la investigación realizada, mientras que el sexto capítulo esboza las principales conclusiones y propuestas de política preventiva del delito.

2. ANTECEDENTES

2.1 ANTECEDENTES TEÓRICOS

La motivación del presente trabajo es identificar las características de un individuo, o de la sociedad en la que está inserto, que determinan la probabilidad de que sea víctima de delitos. Gary Becker (1968) en su trabajo “*Crime and Punishment: An Economic Approach*” identifica dichos determinantes mediante la conformación de un “mercado de ofensas”.

Plantea una función de oferta individual, que puede ser representada con la siguiente fórmula: $O_j = O_j(p_j, f_j, u_j)$. O_j es el número de ofensas que el individuo j cometería en determinado período, p_j es la probabilidad de ser condenado por cada ofensa, f_j la pena por ofensa y u_j representa el resto de las variables. Un aumento tanto de p_j como de f_j reduciría la utilidad esperada de cometer una ofensa, por lo tanto, $\delta O_j / \delta p_j < 0$, $\delta O_j / \delta f_j < 0$. El número total de ofensas sería igual a la suma de todos los O_j . Para simplificar, suponemos que las variables p_j , f_j y u_j son iguales para todos los individuos, entonces la función de oferta total de ofensas nos quedaría:

$O = O(p, f, u)$. Por tanto, la función de oferta debería incluir variables que aproximen a la probabilidad de ser condenado, a la pena o costo oportunidad de cometer el delito, y otras variables influyentes.

Entre las primeras se debería incluir alguna medida de la percepción del funcionamiento efectivo de los sistemas judiciales y de seguridad pública. Otra variable que podría afectar la probabilidad de ser atrapado, es el tamaño de la urbe donde se comete el delito. Para medir la pena por cometer el delito, se podría tomar en cuenta la pena media atribuida a este tipo de delitos, así como variables representativas del costo oportunidad de estar privado de libertad. Entre éstas se podrían considerar el nivel salarial de la economía, así como el potencial ingreso por actividades ilícitas. Otras variables a incorporar podrían ser el coeficiente de aversión al riesgo de los delincuentes, así como la pertenencia a grupos con instauradas conductas antisociales.

Por el lado de la demanda, se analizan los servicios de seguridad ya sean provistos por el Estado o por privados: $A = f(m, r, c)$. La variable A representa el nivel de actividad de la policía y los juzgados que es una función de distintos insumos como mano de obra (m), materiales (r) y capital (c). La función f representa el estado de la técnica (técnicas de identificación por huellas digitales, tecnologías para intervenir comunicaciones telefónicas, etc.). A modo de representar la demanda del mercado de ofensas, se deberían utilizar medidas de la eficiencia institucional en cuanto a servicios de seguridad pública, así como de los sistemas judiciales.

Calvó-Armengol y Zenou (2004) consideran también el factor del entorno social en la tasa de delitos, puesto que una de las conclusiones de su trabajo radica en

que dos localidades con igualdad de fundamentos económicos, pueden diferir en sus tasas de criminalidad, dependiendo del contexto social que prevalezca en cada una. Una de las explicaciones de este fenómeno radica en una suerte de “multiplicador” del crimen de las redes sociales. Es decir, que círculos sociales perversos generan un efecto “multiplicador” del crimen a igualdad de otras condiciones.

2.2 ANTECEDENTES EMPÍRICOS

Numerosos son los trabajos e investigaciones que buscan explicar la causalidad de los actos delictivos y las causas de la violencia. Existen varios autores que se centran en identificar cuáles son las características de las sociedades que explican sus niveles de violencia. Entre las características de una sociedad que influyen en la victimización, se encuentra el trabajo de Sarmiento y Becerra (1998) donde se analizan los determinantes de la tasa de homicidios municipal en Colombia para el año 1993, como aproximación a identificar elementos causales de la violencia. Tal estudio concluyó que el nivel de ingresos del municipio (medido por el Índice de Calidad de Vida, ICV) se encuentra negativamente relacionado con la tasa de homicidios, pudiéndose inferir que existe mayor probabilidad de ser víctima de violencia, en municipios donde comienzan a haber nuevas oportunidades de acumulación de riqueza, dadas las condiciones en distribución del ingreso, seguridad y eficacia institucional del Estado. A su vez, el presente estudio muestra que existe una asociación positiva entre la desigualdad (medida por el índice de Gini) y la tasa

de homicidios municipal. Por otra parte, los municipios con mayor nivel educativo (medido por los años de educación promedio de las personas del hogar) tienen menores tasas de violencia. En aquellos municipios donde carecen las costumbres democráticas (medidas por el porcentaje de participación en la elección de alcaldes), se encuentra una mayor exposición a la violencia, así como también en municipios donde existen grupos armados y violentos (variable *dummy* que toma el valor 1 si existen grupos paramilitares o frentes de guerrilla en el municipio).

Por su parte Ming-Jen Lin (2008) en su estudio basado en datos de Estados Unidos entre 1974 y 2000, llega a la conclusión de que un mayor desempleo incrementa en mayor proporción el delito, en especial aquel contra la propiedad. A su vez, confirma que el desempleo no tiene un efecto significativo en los delitos violentos. El trabajo realizado por Jorge Campanella (2006), analiza los determinantes del delito en Montevideo en el período 1986 a 2005. Concluye que existe una relación de largo plazo entre el indicador denuncias de rapiñas y los indicadores de condiciones socioeconómicas como son la tasa de desempleo de los varones menores a 25 años y el indicador de desigualdad (relación entre el ingreso del primer y último quintil).

Un estudio por parte de López y García (1999) apoya la idea de que la pobreza en sí misma no es la causa de la violencia sino la desigualdad junto con un Estado “débil”, incapaz de garantizar seguridad para sus habitantes.

En la misma línea de resultados encontramos el trabajo elaborado por Cerro y Meloni (2004) que se centra en la identificación de los determinantes de la tasa de delincuencia en las provincias argentinas para el período comprendido entre 1990 y 1997, calculada en base a delitos reportados. Los resultados del estudio muestran que el entorno social tiene una importancia significativa en la tasa de delincuencia del país. Entre los principales determinantes de la tasa de delitos encontramos que la desigualdad de ingresos así como la tasa de desempleo y el nivel de ingreso per cápita tienen un efecto positivo en la delincuencia de dicho país.

La investigación Fajnzylber *et al.* (2000) analiza las causas del delito y los factores de riesgo de la victimización. Primero analiza aquellas variables consideradas “determinantes económicos básicos” tales como el PBI per cápita en logaritmos (como medida del crecimiento económico y del desarrollo), número promedio de años de educación de los adultos, la tasa de crecimiento del PBI (para medir el empleo y las oportunidades económicas en general), el índice de Gini y la tasa de homicidios rezagada. Luego, amplía las variables explicativas del modelo, e incluye factores de disuasión, para lo cual utiliza como *proxies* la tasa de efectivos policiales cada cien mil habitantes y la existencia de pena de muerte en el país. También agrega la tasa de delitos de posesión de narcóticos cada cien mil habitantes y una *dummy* que adopta el valor 1 cuando el país es un productor significativo de narcóticos ilegales, como medida de la dimensión de la industria del narcotráfico en el país. Como característica demográfica de la población, incluye el grado de

urbanización. A su vez incluye indicadores alternativos de desigualdad y medidas del capital social. El análisis presenta tres regresiones, utilizando en cada una como variable dependiente a: dos tasas de homicidios de diferente fuente, y la tasa de hurtos y rapiñas.

Los resultados de dicho estudio muestran que las variables tasa de crecimiento del PBI, índice de Gini y tasa de homicidios rezagada son significativas y determinantes robustos de las tasas de delito nacionales. La tasa de crecimiento del PBI posee un impacto negativo sobre las tasas de delito violento lo que demuestra que la incidencia del delito es anti cíclica, es decir que el estancamiento económico induce a altos niveles de actividad delictiva y en períodos de crecimiento económico disminuyen los niveles de dicha actividad. El significado estadístico de la tasa de homicidios rezagada permite concluir que la tasa de delito violento también está determinada por la incidencia pasada del delito, tal que “el delito pasado engendra el delito futuro a través de una serie de canales”. El significado del índice de Gini muestra que la desigualdad tiene una influencia positiva en la violencia, a la vez que muestran que la pobreza no tiene influencia relevante *ceteris paribus*. Por su parte la variable de PBI per cápita no arroja resultados claros en cuanto a su significación estadística, mientras que los logros educacionales no fueron significativos en ninguna de las regresiones. En cuanto a las *proxies* de los factores de disuasión los resultados muestran que los coeficientes son significativamente negativos en el caso de las tasas de homicidio. Es decir que la misma es mayor cuanto menor es el número de

efectivos policiales por cada 100.000 habitantes y cuando no existe pena de muerte. En el caso de la tasa de hurto y rapiña los resultados no son claros. Respecto a las variables relacionadas con la droga, tanto la tasa de producción como la de posesión de drogas tienen un efecto estadísticamente significativo y positivo en el caso de los homicidios, es decir que la tasa de los mismos aumenta cuanto mayores la producción y la posesión de drogas. Sin embargo el efecto es significativo y negativo en el caso de la tasa de hurto y rapiña. Finalmente los resultados muestran que el aumento del grado de urbanización no se relaciona con un aumento de la tasa de homicidios pero sí un mayor grado de urbanización aumenta las tasas de hurto y rapiña.

Otros autores centran sus investigaciones en la existencia de grupos organizados como generadores de violencia, así como en el funcionamiento del sistema policial y de justicia. Entre ellos, Gaviria (2000) presenta varias hipótesis para entender las altas tasas de homicidio en Colombia. Los resultados del trabajo lo llevan a concluir que ha existido una importante evolución de la violencia en Colombia generada por lo que llama “derrames” (*spillovers*) tanto tecnológicos como de aprendizaje; evolución que se explica principalmente por la existencia de delincuencia organizada y en particular de los narcotraficantes. Por otra parte, el trabajo de Di Tella y Schargrodsky (2004) que se concentra en estudiar el impacto de la presencia policial como desincentivo a la ocurrencia de delitos. El mismo se basa en estudiar los robos de automóviles antes y después del atentado a la sede de la A.M.I.A en Buenos Aires en julio de 1994. Concluye que el aumento de la presencia

policial en la zona tras el atentado, fue significativo para la disminución de los crímenes en el área.

En el trabajo de Montenegro *et al.* (2000) se arriba a la conclusión de que el aumento de la actividad criminal ha tenido como su principal causa, en los últimos años, el incremento de los incentivos al delito. Dicho incremento se relaciona con el surgimiento y propagación del tráfico de drogas así como con el desarrollo de fuentes de riqueza en productos primarios. El aumento del delito y el narcotráfico han generado que disminuya la provisión de justicia, lo que potenció al delito y a las actividades ilegales aún más.

También Echandía (1999) estudia la correlación existente entre los altos índices de violencia y la existencia de organizaciones ilegales armadas en Colombia. Su trabajo concluye que esta correlación es significativamente alta. Una observación interesante de este trabajo es que argumenta que las altas tasas de delito no implican necesariamente que estos hayan sido perpetrados por el grupo armado, sino que este los facilita a través de la intimidación de la justicia, la congestión de la justicia penal y la difusión de la tecnología delictiva. Esta investigación le resta importancia a la pobreza y la desigualdad como causas de los actos delictivos y la centra en la existencia de poderosos grupos armados.

En la investigación llevada adelante por Sánchez y Núñez (2001) se procura identificar las causantes de la violencia homicida en las siete principales ciudades colombianas y los municipios colombianos, para el período comprendido entre 1980 y 1998. Los resultados arrojados por dicho estudio mostraron que durante los años ochenta, fueron el crecimiento del narcotráfico y el colapso del sistema judicial, los principales determinantes del comportamiento de la tasa de homicidios en las siete principales ciudades. Por su parte, las variables socioeconómicas, afectaron muy poco a la misma. El modelo aplicado a los municipios colombianos, determinó que son la presencia de actores armados, así como la ineficacia de la justicia y presencia de actividad de narcotráfico, las que explican la mayor diferencia entre tasas homicidas entre municipios.

El trabajo de Borraz y González (2010), realiza un estudio con datos de panel de los determinantes económicos y socio-demográficos de la delincuencia en Uruguay para el período 1986-2006. En el mismo concluyen que los factores de tipo socioeconómico no tienen efecto relevante sobre la tasa de delito pero que un incremento en la tasa de delito se tiende a perpetuar en el tiempo. A su vez los autores concluyen que factores como la densidad de población y la tasa de urbanización tienen un efecto positivo sobre el delito, mientras que los factores de disuasión son relevantes en la disminución de delitos contra la propiedad. En la investigación realizada por Bukstein y Montossi (2009) a partir de la Ley de Humanización de Cárceles implementada en Uruguay en el año 2005, se arriba a la conclusión de que

parte de la evolución de los niveles de criminalidad en el departamento de Montevideo, se explica por la probabilidad de captura y el nivel de ingreso.

El trabajo de Jacob *et al.* (2004) concluye que los criminales presentan un comportamiento de maximización inter-temporal de los ingresos. Es decir, cambios transitorios en los incentivos a la actividad criminal, generan cambios temporales en las actividades delincuenciales. Es decir, que los delincuentes maximizan utilidad en un contexto dinámico. Esto indica que acciones temporarias para prevenir la criminalidad, van a tener un efecto más reducido a largo plazo que a corto plazo, como detrimento de la delincuencia.

El trabajo de Moser (1999) identifica ciertos factores institucionales que el autor considera como base causal de la violencia en Colombia, entre los cuales se encuentran: la baja presencia estatal en territorios con altas tasas de violencia, la delegación del Estado de parte de sus funciones a individuos con poder local en aquellas regiones donde su presencia es limitada, instituciones que son y se perciben como corruptas, inconsistencia en el manejo de la política institucional de la violencia, bajos niveles de tolerancia social y aceptación de la violencia como método para resolver disputas, y elevada fragmentación económica, política y social.

Finalmente, en el trabajo de Lochner y Moretti (2001), se concluye que mayores egresos de educación secundaria disminuyen la actividad criminal. La

educación presenta mayores retornos a la sociedad que al individuo en sí mismo, y se demuestra que las externalidades de la educación son mucho mayores que el retorno privado.

2.3 HIPÓTESIS ORIENTADORAS

El enfoque de este trabajo analiza el delito desde la óptica de la víctima, y es a partir de ello que se plantean las siguientes hipótesis que guían dicho estudio.

Por un lado, considerando las características de los individuos, se prevé que segmentos de la población considerados vulnerables (personas en la tercera edad, adolescentes, mujeres, entre otros) sean más propensos a ser víctimas de delitos.

Por otro lado, sería de esperar que ciertas características de las sociedades, tales como la existencia de un contexto socioeconómico desfavorable, de conductas antisociales instauradas, de deficiencia en sistemas de seguridad ciudadana y judicial, incrementen la probabilidad de ser víctima de delito.

Finalmente, se espera que aquellas variables que determinan la conducta del individuo respecto al riesgo influyan en sentido contrario sobre la victimización.

3. DATOS

3.1 FUENTE DE INFORMACIÓN

Para realizar la investigación se utilizará como fuente de datos al Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP por sus siglas en inglés), efectuado en el año 2008. LAPOP se lleva adelante por la Universidad de Vanderbilt en Nashville, Tennessee. Vanderbilt es una universidad muy dedicada a la investigación que por más de 60 años ha sido líder en el estudio de América Latina y el Caribe.

LAPOP estableció en el 2004 el Barómetro de las Américas, como una encuesta de opinión pública acerca de temas relacionados con los valores democráticos y de comportamiento, enfocándose en los ciudadanos para un total de veintidós países de las Américas (en la encuesta 2008). Los países considerados en dicha encuesta son: Argentina, Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Estados Unidos, Guatemala, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

Algunos de los temas tratados son la confianza en las instituciones, tolerancia política, participación civil de la sociedad, evaluaciones de la economía, apoyo por la democracia, legitimidad política, comportamiento electoral, corrupción y

victimización por delito, compromiso y actitudes hacia el gobierno local, entre otras. Se cuenta con una muestra de 36.829 observaciones.

Cada encuesta es implementada basándose en un diseño nacional de probabilidad. En algunos casos se utilizan muestras adicionales para poder llevar a cabo análisis de opinión más precisos en regiones específicas dentro de los países. Los cuestionarios son testeados con anterioridad en los países, se utilizan sistemas electrónicos para eliminar errores, procesar los datos y permitir tratamientos experimentales, se diseñan muestras sofisticadas de probabilidad y se utilizan para asegurar muestras representativas a nivel nacional y sub-nacional. Los participantes de las encuestas son adultos con edad para votar que son entrevistados cara a cara en sus hogares, excepto en Estados Unidos y Canadá que las entrevistas se realizan vía *web*.

La utilización de esta encuesta, permite evitar uno de los problemas más comunes en los trabajos que se centran en la delincuencia, que surge de la sub-declaración en los datos de denuncias policiales. Al ser la encuesta cara a cara, se le pregunta directamente a la persona encuestada si ella ha sido víctima de algún acto de delincuencia en el último año. La utilización de esta base de datos permite evaluar, además de los determinantes económicos de la sociedad, como la situación de desigualdad, entre otros, las características de la persona que la hacen más o menos propensa a ser víctima de un delito.

Cuadro 3. 1: Información técnica por país

PAÍS	Tamaño de la Muestra	Error Muestral
Argentina	1.486	±2,5%
Bolivia	3.003	±1,8%
Brazil	1.497	±2,5%
Canadá	2.032	±2,2%
Chile	1.527	±2,5%
Colombia	1.503	±2,5%
Costa Rica	1.500	±2,5%
Ecuador	3.000	±1,8%
El Salvador	1.549	±2,5%
Estados Unidos	1.500	±2,5%
Guatemala	1.538	±2,5%
Haití	1.536	±2,5%
Honduras	1.522	±2,5%
Jamaica	1.827	±2,5%
México	1.560	±2,5%
Nicaragua	1.540	±2,5%
Panamá	1.536	±2,5%
Paraguay	1.166	±2,9%
Perú	1.500	±2,5%
República Dominicana	1.507	±2,5%
Uruguay	1.500	±2,5%
Venezuela	1.500	±2,5%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados de LAPOP

Por otra parte, las características socioeconómicas de los países (tales como índice de Gini, PBI per cápita, tasa de desempleo e inflación) se extrajeron de la base de datos Indicadores del Desarrollo Mundial del Banco Mundial.

3.2 DESCRIPCIÓN DE VARIABLES

3.2.1 Variable Dependiente

La variable *DELITO* pretende reflejar si el encuestado fue víctima de delito o no, y en el caso de que sí lo fuera, si el mismo fue de carácter violento. La pregunta que se le realiza al encuestado es: ¿Ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses?, y luego se le pregunta específicamente si ha sido víctima de cada tipo de delito en particular.

Se modela como una variable discreta que toma el valor 1 si la persona encuestada no ha sido víctima de algún acto delincencial, 2 si la persona ha sido víctima de un delito considerado como leve y 3 si la persona ha sido víctima de un delito considerado como grave.

Los delitos tomados en cuenta para el análisis son aquellos cuyo móvil es de carácter económico, es decir que lo que motiva al victimario es la obtención de un beneficio económico. Dentro de estos últimos se consideraron como un delito leve los siguientes: robo del hogar, robo total de vehículo, daños o robo de partes del vehículo, y estafa. Mientras que como delito violento se consideraron: robo a mano armada y robo con violencia hacia la persona.

$$y_i = \begin{cases} 1 & \text{si no fue víctima de delito} \\ 2 & \text{si fue víctima de delito leve} \\ 3 & \text{si fue víctima de delito violento} \end{cases}$$

3.2.2 Variables Independientes

Se clasificarán los determinantes según si estos constituyen: una característica del individuo, una opinión del encuestado, un país de pertenencia o una característica del país de pertenencia.

3.2.2.1 Características del Individuo

La variable *HOMBRE* refleja el género del encuestado. Es una variable *dummy* que toma el valor 1 cuando el encuestado es de sexo masculino y valor 0 en caso contrario. La inserción de esta variable se asocia con la presunción de que los hombres pudieran estar más expuestos a la violencia por conductas más riesgosas, o con que las mujeres podrían configurarse como más vulnerables a la hora de la victimización.

Mediante la variable *EDADES* se intenta captar la edad del encuestado cuando éste tiene 18 años o más. Se creó una variable discreta que va del valor 18 al 101, donde cada valor representa la edad del individuo. Sería de esperar que existan grupos etarios más vulnerables a la violencia, posiblemente los más jóvenes.

Se crearon variables para reflejar la influencia de la religión de los encuestados en la probabilidad de ser víctima de delitos. Para ello se creó la variable *dummy* *CATOLICA*, que toma el valor 1 si el encuestado es de religión católica y 0 en caso contrario, es decir si el encuestado es de cualquier otra religión distinta a la católica o no es de ninguna religión. La inserción de esta variable está relacionada con la posibilidad de violencia asociada a factores religiosos. Se podría pensar que practicantes de religiones que conforman grupos minoritarios en la sociedad podrían estar más expuestos a la victimización.

Mediante la introducción de tres variables *dummies*, se pretende medir la frecuencia con la que los encuestados asisten a servicios religiosos. Se crea entonces la variable *ASISTE1*, la cual toma el valor 1 cuando la respuesta a dicha pregunta es “más de una vez por semana” o “una vez por semana”, y toma el valor 0 en caso contrario. De la misma manera se creó la variable *ASISTE2*, donde toma valor 1 cuando la respuesta a la pregunta es “una vez al mes”. Por último se crea la variable *ASISTE3*, que toma el valor 1 cuando la respuesta a la pregunta es “poco o nada”, y se trata de la variable omitida en el modelo. La frecuencia con la cual se concurre al templo podría afectar la victimización desde la óptica de que personas que pudieran caracterizarse como fanáticos religiosos puedan ser más propensos a delitos vinculados con problemas de ésta índole.

Por otro lado se introdujeron cuatro variables mediante las cuales se pretende contemplar el estado civil de los encuestados. Para ello se creó una variable *dummy* *CASADO*, que toma el valor 1 cuando el encuestado está casado o en una unión libre y el valor 0 en caso contrario; la variable *dummy* *DIVORCIADO*, que toma el valor 1 cuando el encuestado se encuentra divorciado o separado y 0 en caso contrario; y la variable *dummy* *VIUDO* que adopta el valor 1 cuando el encuestado es viudo y 0 en caso contrario. A su vez se creó la variable *dummy* *SOLTERO* que toma el valor 1 cuando el encuestado es soltero y el valor cero en caso contrario, siendo la variable omitida en el modelo. Estas variables se incorporan principalmente porque podrían estar vinculadas a prácticas del individuo. Por ejemplo, una persona soltera, podría adoptar conductas más riesgosas que personas casadas, quienes tienen otras responsabilidades familiares.

Se crearon variables *dummies* para representar la cantidad de hijos de los encuestados. Para ello se creó una variable *dummy* *NOHIJOS*, la cual toma el valor 1 cuando el encuestado no tiene hijos y 0 en caso contrario, siendo ésta la variable que se omite en el modelo. La variable *UNHIJO*, adquiere el valor 1 cuando el encuestado tiene un hijo y 0 en caso contrario, mientras que la variable *DOSHIJOS*, toma el valor 1 cuando el encuestado tiene dos hijos y 0 en caso contrario. Por su parte la variable *TRESHIJOS*, adopta el valor 1 cuando el encuestado tiene tres hijos y 0 en caso contrario, y por último la variable *CUATROMASHIJOS*, toma el valor 1 cuando el encuestado tiene cuatro o más de cuatro hijos y 0 en caso contrario. La justificación

de estas variables es similar a las de estado civil. Es posible que personas con mayores hijos a su cargo adopten conductas más cuidadosas por la responsabilidad de tener personas a su cargo.

Mediante la respuesta a la pregunta: “¿A qué se dedica usted actualmente?” se crearon variables *dummies* para reflejar si el encuestado se encuentra actualmente trabajando (se creó la variable *EMPLEADO* donde el valor 1 corresponde a que el encuestado está trabajando y 0 en caso contrario), no trabaja y no está buscando trabajo (creándose de esta manera la variable *DESEMPLEADO*, la cual adopta el valor 1 si el encuestado se encuentra actualmente sin trabajo y no está buscando y 0 en caso contrario), inactivo (se creó la variable *INACTIVO*, que toma el valor 1 cuando el encuestado es inactivo y el valor 0 en caso contrario); siendo esta última variable la que se omite en el modelo. Este conjunto de variables se incluyó debido a la intuición de que individuos empleados sean más propensos a la victimización con motivaciones económicas, por vincularse con mayores “botines” para los victimarios.

La variable *ANOS_EDUC* pretende medir la cantidad de años de educación de los encuestados. Es una variable discreta que toma valores de 0 a 21 según la cantidad de años de estudio, donde el 0 abarca aquellos encuestados con ningún año de educación, y 21 aquellos encuestados que cuentan con 21 años de educación. La literatura comúnmente relaciona los años de educación con los ingresos percibidos y

por ésta razón, sujetos con mayores niveles educativos podrían estar más expuestos a ser víctimas de delitos.

Se crean distintas variables *dummies* que pretenden capturar la raza del encuestado. Se creó una variable *dummy BLANCA*, la cual toma el valor 1 si el encuestado se considera de la raza blanca y el valor 0 en caso contrario. De la misma forma se incorporó la variable *dummy MESTIZA*, la cual adopta el valor 1 si el encuestado se considera una persona mestiza y 0 en caso contrario. Finalmente, la variable *dummy OTRA_RAZA*, adquiere el valor 1 si el encuestado se considera de una raza diferente a las mencionadas y 0 en caso contrario, ésta última es la variable omitida del modelo. La justificación de la incorporación de estas variables se relaciona con la posibilidad de existencia de minorías raciales que podrían estar sujeta a mayor victimización.

Se introduce otro conjunto de variables *dummies* que pretenden observar si el encuestado vive en la capital del país o en una ciudad grande. Para ellos se crea una variable *dummy CAPITAL*, la cual toma el valor 1 si el encuestado vive en la capital del país y 0 en caso contrario. Por otro lado, se creó la variable *CIUDADGRANDE*, la cual toma el valor 1 si el encuestado vive en una ciudad grande y 0 en caso contrario. La variable *dummy CIUDADMUYGRANDE* toma el valor 1 si el encuestado vive en una ciudad grande que además es capital y 0 en caso contrario. Esta última es la variable que se incluye en el modelo como posible variable explicativa. El hecho de

vivir en ciudades más grandes, brinda a los posibles victimarios mayores posibilidades de anonimato, afectando así su función de utilidad y la probabilidad de que lo atrapen por los delitos cometidos, lo cual afecta consecuentemente la probabilidad de ser víctima de delitos.

Se incluye también una variable que pretende medir si el encuestado recibe remesas del exterior. A estos efectos se creó *REM*, una variable discreta que toma el valor 1 cuando el encuestado o alguien que vive en su casa recibe remesas del exterior y toma el valor 0 en caso contrario.

La variable *INGRESO* pretende medir la cantidad de dinero que ingresa en el hogar del encuestado, incluyendo las remesas del exterior y el ingreso de todos los adultos e hijos que trabajan. Para ello el encuestado debe responder a la pregunta: “¿Cuánto dinero entra en total a su casa por mes?”. Se creó una variable discreta que toma valores del 0 al 10, donde el 0 representa “ningún ingreso”, el 1 “menos de USD 25”, el 2 “entre USD 26 y USD 50”, el 3 “entre USD 51 y USD 100”, el 4 “entre USD 101 y USD 150”, el 5 “entre USD 151 y USD 200”, el 6 “entre USD 201 y USD 300”, el 7 “entre USD 301 y USD 400”, el 8 “entre USD 401 y USD 500”, el 9 “entre USD 501 y USD 750” y el 10 “USD 751 y más”. Tanto la variable *INGRESO* como *REM* se incorporan dado que surge tanto de la intuición como de la literatura en la materia, que personas con mayores ingresos configuran “recompensas” más altas para los delincuentes, siendo de esta forma más propensos a la victimización.

3.2.2.2 Variables de Opinión de los Individuos

La variable *SITECONPAISMALA* intenta captar si la situación económica del país de la víctima es mala, basándose en la percepción que ella misma tiene de dicha situación. Para eso se le pregunta: “¿Cómo calificaría la situación económica del país?”. Se modela como una variable *dummy* que toma el valor 1 si la situación del país es “mala” o “muy mala”, en otro caso la variable toma el valor 0.

La variable *JUICIOJUSTO* refleja la percepción de las víctimas de que su sistema judicial es capaz de garantizarles un juicio justo. Se trata de una variable que describe las características institucionales del país, realizándole al encuestado la pregunta: “¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia garantizan un juicio justo?”. Se modela como una *dummy* que toma el valor 1 si la persona respondió, en una escala del 1 al 7, que la garantía de un juicio justo era de 5, 6 o 7, siendo 1 nada y 7 mucho.

La variable *SITJUDCONF* busca mostrar si la persona encuestada considera que su país tiene un sistema judicial confiable, basándose en la respuesta a la pregunta: “¿Hasta qué punto tiene confianza en el sistema de justicia?”. Se modela como una *dummy* que toma el valor 1 si la persona le atribuye, en una escala del 1 al 7, un grado de confianza al sistema judicial de su país de 5, 6 o 7 y 0 en los otros casos.

La variable *POLICIACONF* intenta captar cuán eficiente perciben las personas encuestadas que es la Policía Nacional. Es una variable *dummy* que toma el valor 1 si la respuesta a la pregunta: “¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía Nacional?” es 5, 6 o 7 en una escala del 1 al 7, donde 1 es poco y 7 es mucho, y 0 en caso contrario.

La variable *CASTIGO* busca medir la confianza del encuestado de que ante un delito el sistema judicial castigue adecuadamente al culpable. Se modela como una variable *dummy* que adopta el valor 1 si la respuesta a la pregunta: “Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría en que el sistema judicial castigaría al culpable?” es “mucho” o “algo”, y 0 en caso contrario.

Con la incorporación de la variable *DESIGSOC*, se busca ver si la persona encuestada considera que la desigualdad es el problema más grave que enfrenta su sociedad, o no. La variable es una *dummy* que toma el valor 1 cuando la respuesta a la pregunta: “Para empezar, en su opinión ¿cuál es el problema más grave que está enfrentando el país?” es “desigualdad”, y 0 en caso contrario.

La variable *MEJOR_DESIG* busca evaluar si el encuestado considera que la desigualdad es un problema serio, aunque quizás no el más grave, y que por tanto se deberían tomar medidas específicas para combatirla. La variable se modela como una *dummy* que toma el valor 1 cuando la respuesta a la pregunta: “El Estado (país) debe

implementar políticas firmes para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?” es 5, 6 o 7 en una escala del 1 al 7, donde 1 es poco y 7 es mucho, y 0 en caso contrario.

La variable *DEMOCGOB* procura captar si el encuestado considera que el Gobierno se rige democráticamente. La variable se comporta como una *dummy* que toma el valor 1 cuando la respuesta a la pregunta: “¿Hasta qué punto diría que el Gobierno actual promueve y protege los principios democráticos?” es 5, 6 o 7 en una escala del 1 al 7, donde 1 es poco y 7 es mucho, y 0 en caso contrario.

La variable *FUNCDEM* busca medir la satisfacción del encuestado con el funcionamiento de la democracia. Se modela como una variable *dummy* que adquiere el valor 1 si la respuesta a la pregunta: “En general, ¿usted diría que está muy satisfecho, satisfecho, insatisfecho o muy insatisfecho con la forma en que la democracia funciona en (País)?” es “muy satisfecho” o “satisfecho”, y 0 en caso contrario.

La variable *PAISDEM* procura captar si el encuestado considera que el país en el que vive es democrático. Se modela como una variable *dummy* que adopta el valor 1 si la respuesta a la pregunta: “En su opinión, ¿(País) es un país muy democrático, algo democrático, poco democrático, o nada democrático?” es “muy democrático” o “algo democrático”, y 0 en caso contrario.

Con la incorporación de la variable *POBREZA*, se busca ver si la persona considera que la pobreza es el problema más grave que enfrenta su sociedad, o no. La variable es una *dummy* que toma el valor 1 cuando la respuesta a la pregunta: “Para empezar, en su opinión ¿cuál es el problema más grave que está enfrentando el país?” es “pobreza”, y 0 en caso contrario.

La inclusión de las variables de opinión del individuo, puede relacionarse con cómo la forma de pensar de las personas, puede afectar su conducta respecto al riesgo. Por ejemplo, una persona con mayor confianza en el sistema policial, podría adoptar prácticas menos precavidas, que una que no confía nada en el mismo.

3.2.2.3 País de Pertenencia

Se crearon variables *dummies* para representar los diferentes países de los cuales los encuestados forman parte, excluyendo los datos de Estados Unidos y Canadá ya que al no pertenecer a América Latina ni al Caribe, escapan a nuestro análisis. Dichas variables toman el valor 1 cuando el encuestado pertenece al país *i*, siendo *i*: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela, y toma el valor 0 en caso contrario. Sería esperable que ciertos países de por sí tengan características implícitas que afecten la victimización en mayor o menor medida que en otros.

3.2.2.4 Características del País

La variable *DROGABARRIO* pretende captar si es importante la venta de drogas en el barrio del encuestado. Se considera una variable *dummy* que adopta el valor 1 si la respuesta a la pregunta: “En su barrio, ¿ha visto a alguien vendiendo drogas en los últimos doce meses?” es “sí” y 0 en caso contrario. La inclusión de esta variable pretende captar la influencia del narcotráfico en la victimización. En este caso en particular, se desea analizar la incidencia de la prevalencia de la droga en el contexto social más directo de la persona: el barrio.

Con la incorporación de la variable *DROGASOC*, se busca ver si la persona encuestada considera que la drogadicción es el problema más grave que enfrenta su sociedad, o no. La variable es una *dummy* que toma el valor 1 cuando la respuesta a la pregunta: “Para empezar, en su opinión ¿cuál es el problema más grave que está enfrentando el país?” es “drogadicción” y 0 en caso contrario. La intención de la inclusión de la presente variable es similar a la variable anterior, con la diferencia de que se desea ver el efecto de la prevalencia de la droga en la sociedad en su conjunto.

La variable *INDIC_JUICIOJUSTO* intenta medir hasta qué punto el sistema judicial del país garantiza un juicio justo. Se trata de un indicador construido a partir del promedio simple de las respuestas de los encuestados de cada país de la variable *JUICIOJUSTO*, de manera tal que la misma refleje una característica del país. Un

país con procesos justos, podría ser un posible desincentivo a la delincuencia, afectando la función de beneficios del delincuente, el cual pueda atribuir una mayor probabilidad a ser castigado por sus actos.

Se incorporó la variable *GINI* como forma de representar las características socioeconómicas del país. Se trata de una variable que busca medir los niveles de desigualdad de los distintos países. Esta variable representa al índice de Gini, por lo que toma valores entre 0 y 100, siendo 0 el máximo nivel de igualdad y 100 el máximo nivel de desigualdad. La literatura en la materia, establece en algunos casos que más relevante que la pobreza, es la desigualdad en la determinación de los niveles de violencia en los países.

La variable *PBIPC* pretende captar el nivel de ingresos de la población, sirviendo como aproximación a la riqueza de los países. Estos datos reflejan el PBI per cápita en dólares constantes del año 2000, para cada país. La inclusión de esta variable pretende medir la incidencia que tiene el nivel de ingresos del país en la probabilidad de victimización de los individuos, y se basa en literatura pasada en la materia.

La variable *DESEMPLEO* pretende reflejar la situación del mercado laboral para cada uno de los países. La incorporación de esta variable pretende aproximar la existencia de una población excluida del mercado laboral “legal”, y por tanto que

podiera tener incentivos para percibir beneficios de los actos delictivos. La variable toma cuenta de la cantidad de personas desempleadas en el país, como porcentaje del total de la fuerza de trabajo.

La introducción de la variable *INFLACION* sirve para aproximar la medición de la estabilidad macroeconómica del país. Dicha variable representa la variación anual (en %) del índice de Precios al Consumidor, en cada uno de los países estudiados.

Mediante la introducción de un indicador del funcionamiento de la democracia del país, *INDIC_FUNCDEM*, se pretende incorporar una característica del país mediante el promedio simple de las respuestas de los encuestados de cada país. De esta forma se obtiene una característica del país, cuanto más cerca de 1 se encuentra el indicador, más satisfecha se encuentra la gente con el funcionamiento de la democracia en su país. En muchos casos se vinculó el funcionamiento de las instituciones a los incentivos a delinquir. Esta medida pretende aproximar desde otro ángulo el funcionamiento de las instituciones en el país, y por tanto analizar su relevancia en la probabilidad de victimización.

Se procedió a introducir un indicador *INDIC_PAISDEM*, que pretende captar cuán democrático es cada país. Para ello, se calculó como el promedio simple de las respuestas de los encuestados de cada país, captando la opinión de los mismos.

Cuánto más lejanos a 1 sean los valores que toma la variable, más democrático se considera al país.

La variable *INDIC_SITJUDCONF* es un indicador que mide la confiabilidad del sistema judicial del país. El mismo se elaboró mediante el promedio simple de las respuestas de los encuestados de cada país, incorporando la opinión de los mismos. Los valores más lejanos al 1 corresponden a un grado mayor de confianza en el sistema judicial del país. Un sistema judicial confiable, podría *a priori* configurar un desincentivo a la delincuencia, ya que el victimario en su función de maximización atribuye una mayor probabilidad a ser castigado.

La introducción de la variable *INDIC_POLICIACONF* pretende captar la confianza que existe en la Policía Nacional de cada país. El mismo se elaboró mediante un promedio simple de las respuestas de los encuestados de cada país. Cuando el indicador toma valores lejanos al 1 corresponde a un grado mayor de eficiencia de la policía del país. La intuición es la misma que en el caso anterior, con la salvedad de que en este caso el “castigo” es más inmediato, y es el ser apresado por la Policía. La evaluación del delincuente en este caso es de más corto plazo que en el caso anterior.

Se considera la variable *INDIC_DEMOCGOB* como indicador de cuánto se rige el Gobierno de un país por principios democráticos. Tal medida se calculó para

cada país como el promedio simple de las respuestas de los encuestados del mismo, de forma tal que si el valor es 1, el Gobierno se rige poco por principios democráticos, y si toma valor 7, lo hace mucho.

La variable *INDIC_CASTIGO* propone ser una medida de las garantías que ofrece cada país de castigar debidamente a quienes cometen delitos. Tal variable fue calculada para cada país como el promedio de las respuestas de los encuestados de ese país, y adopta el valor 1 si el país ofrece pocas garantías de castigar debidamente a los delincuentes, y 4 si ofrece muchas garantías de hacerlo. Mayores garantías de castigo, podrían constituir fuertes barreras para la delincuencia y concomitante victimización.

4. METODOLOGÍA

Para efectuar la estimación de los determinantes de los crímenes violentos en los países de América Latina y el Caribe, se modelará a través de un modelo de elección binaria.

4.1 MODELO DE ANÁLISIS

El modelo utilizado es un modelo multinomial de respuesta ordenada. Los modelos multinomiales son aquellos en los cuales la variable que se presenta como dependiente es una variable discreta, pero que presenta más de dos alternativas. A su vez, los modelos de respuesta ordenada, son aquellos modelos multinomiales cuya variable dependiente presenta opciones que no toman valores arbitrarios, sino que por el contrario presentan algún tipo de orden natural. Esta variable dependiente discreta, no presenta un sentido de magnitud entre sus diferentes resultados, ya que no se asume que la distancia entre categorías es la misma. De esta forma, los resultados de la variable dependiente tienen un sentido únicamente ordinal.

4.2 ESTRATEGIA EMPÍRICA

El modelo econométrico a utilizar será un modelo probit ordenado, que asuma una distribución normal del término de error con media cero y varianza uno. Se

analizarán dos tipos de modelos, cada uno de ellos con tres variantes, basados en la inclusión de los distintos grupos de variables consideradas.

La primera variante del modelo a considerar incluye el grupo de variables determinado por las características socioeconómicas del encuestado. Se toma como punto de partida dado que los antecedentes en la materia muestran que este tipo de variables tienen gran influencia sobre el delito. Esta variante coincide en ambos tipos de modelos.

La segunda variante agrega a la anterior, el grupo de variables determinado por las características de la sociedad en uno de los modelos, y el país de pertenencia en el otro. En este caso la inclusión se justifica en abarcar, no solamente al individuo, sino también al contexto en el cual vive. Este tipo de variables son tomadas en cuenta en los antecedentes revisados, dado que se considera que ciertas características del individuo están influidas por la sociedad a la que pertenece.

Finalmente, la tercera variante agrega a la segunda, el grupo de variables denominadas de opinión. Su inclusión no está basada en otros estudios en la materia, sino que pretende vincular la forma de pensar del individuo con su consecuente actitud frente al riesgo. La matriz de correlación que se presenta a continuación permite comprobar que la inclusión de estas últimas variables no afecta de manera significativa a las variables incluidas en la primer y segunda variante.

Cuadro 4. 1 Matriz de correlación

MATRIZ DE CORRELACIÓN - VARIABLES DE OPINIÓN											
	siteconpai-a	juiciojusto	sitjudconf	policiaconf	castigo	desigsoc	mejordesig	democgob	funcdem	paisdem	pobreza
siteconpai-a	1,000										
juiciojusto	-0,083	1,000									
sitjudconf	-0,106	0,383	1,000								
policiaconf	-0,086	0,243	0,365	1,000							
castigo	-0,067	0,187	0,230	0,189	1,000						
desigsoc	-0,035	-0,002	-0,015	0,003	-0,003	1,000					
mejordesig	0,005	0,016	0,060	0,062	0,022	0,016	1,000				
democgob	-0,214	0,210	0,275	0,219	0,128	0,005	0,097	1,000			
funcdem	-0,232	0,146	0,186	0,138	0,132	-0,001	0,032	0,265	1,000		
paisdem	-0,173	0,116	0,144	0,109	0,125	0,001	0,059	0,227	0,456	1,000	
pobreza	0,039	-0,013	-0,022	-0,015	-0,001	-0,031	-0,002	-0,030	-0,025	-0,033	1,000

Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados de LAPOP (procesados con Stata 10.0)

A efectos de la generación de los modelos y la interpretación de los resultados, se seleccionaron las siguientes variables que se omitirán de los primeros, y serán el punto de comparación en los segundos. Las variables omitidas en el primer modelo son: *ASISTE3*, *SOLTERO*, *NOHIJOS*, *INACTIVO*, *OTRA_RAZA*, y *URUGUAY*. Para el segundo modelo son: *ASISTE3*, *SOLTERO*, *NOHIJOS*, *INACTIVO*, y *OTRA_RAZA*.

A continuación describimos las variables consideradas para la formulación de los modelos.

Cuadro 4. 2 Variables del modelo

VARIABLES	Obs.	Media	Des v. Estánd.	Mín.	Máx.
delito	33.297	1,255	0,606	1,000	3,000
hombre	33.297	0,486	0,500	0,000	1,000
edades	33.091	38,980	15,904	18,000	101,000
catolica	33.297	0,682	0,466	0,000	1,000
asiste1	33.297	0,446	0,497	0,000	1,000
asiste2	33.297	0,198	0,398	0,000	1,000
casado	33.297	0,574	0,494	0,000	1,000
divorciado	33.297	0,051	0,219	0,000	1,000
viudo	33.297	0,043	0,203	0,000	1,000
unhijo	33.297	0,148	0,355	0,000	1,000
doshijos	33.297	0,186	0,389	0,000	1,000
treshijos	33.297	0,153	0,360	0,000	1,000
cuatromashijos	33.297	0,245	0,430	0,000	1,000
empleado	33.297	0,523	0,499	0,000	1,000
desempleado	33.297	0,070	0,255	0,000	1,000
anos_educ	32.969	9,003	4,535	0,000	21,000
blanca	33.297	0,269	0,443	0,000	1,000
mestiza	33.297	0,454	0,498	0,000	1,000
ciudadmuygrande	33.297	0,391	0,488	0,000	1,000
rem	32.870	1,867	0,340	1,000	2,000
ingreso	29.068	4,003	2,269	0,000	10,000
drogabarrío	33.297	0,090	0,286	0,000	1,000
drogasoc	33.297	0,014	0,117	0,000	1,000
indic_juiciojusto	33.297	3,738	0,390	2,440	4,290
gini	33.297	45,416	16,293	5,000	59,000
phipc	33.297	3.042,980	2.081,268	427,720	8.095,550
desempleo	33.297	10,127	5,083	2,800	23,900
inflacion	33.297	9,211	10,284	0,210	51,460
indic_funcdem	33.297	2,485	0,207	2,030	3,090
indic_paisdem	33.297	2,271	0,286	1,760	2,980
indic_sitjudconf	33.297	3,638	0,424	2,400	4,380
indic_policiacnf	33.297	3,713	0,525	2,750	5,030
indic_democgob	33.297	3,826	0,572	2,170	4,890
indic_castigo	33.297	2,183	0,301	1,460	2,680
siteconpaismala	33.297	0,464	0,499	0,000	1,000
juiciojusto	33.297	0,311	0,463	0,000	1,000
sitjudconf	33.297	0,311	0,463	0,000	1,000
policiacnf	33.297	0,347	0,476	0,000	1,000
castigo	33.297	0,379	0,485	0,000	1,000
desigsoc	33.297	0,011	0,106	0,000	1,000
mejordesig	33.297	0,743	0,437	0,000	1,000
democgob	33.297	0,353	0,478	0,000	1,000
funcdem	33.297	0,502	0,500	0,000	1,000
paisdem	33.297	0,600	0,490	0,000	1,000
pobreza	33.297	0,076	0,265	0,000	1,000

Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados de LAPOP (procesados con Stata 10.0)

5. RESULTADOS

El análisis del modelo que incluye las variables tanto socio-demográficas, como el país de pertenencia del encuestado, y variables de opinión, arroja los siguientes resultados:

La variable *HOMBRE* resulta significativa al 1%, y su signo positivo nos refleja que el hecho de ser hombre aumenta la probabilidad de ser víctima de delitos con respecto a las mujeres. La variable *EDADES* resulta también significativa al 1%, y su signo negativo indica que cuanto mayor la persona, menos propensa a ser víctima de delitos. Por otra parte, la variable *CATÓLICA* no resulta significativa. La variable *ASISTE1* resulta significativa al 1%, y su signo positivo indica que una persona la cual asiste a la iglesia una vez por semana o más es más propensa a ser víctima que las que lo hacen una vez al año o menos. A su vez, la variable *ASISTE2* resulta significativa al 5% de significación, y con coeficiente positivo. Ninguna de las variables de estado civil (*CASADO*, *DIVORCIADO*, *VIUDO*) resulta significativa, así como tampoco lo constituyen la mayoría de las variables del número de hijos (*UNHIJO*, *DOSHIJOS*, *CUATROMASHIJOS*) exceptuando *TRESHIJOS* que resulta significativa al 10% de significación y presenta signo positivo. Por su parte el ser *EMPLEADO* es un determinante significativo (al 1% de significación) de la probabilidad de victimización. Su signo positivo indica que una persona con empleo

es más propensa a la victimización que una inactiva. El mismo resultado surge del análisis de la variable *DESEMPLEADO*.

Los años de educación también resultan determinantes significativos de la victimización (al 1% de significación), y esto se refleja en el signo positivo que presenta la variable *ANOS_EDUC*, lo cual indica que cuanto más años de educación, mayor la propensión a ser víctima de delitos. En cuanto a las variables de raza, vemos que la variable *BLANCA* resulta significativa al 5%, y presenta coeficiente negativo. Esto indica que respecto a otras razas, la gente de raza blanca resulta menos propensa a la victimización. En tanto, la variable *MESTIZA* también presenta coeficiente negativo, y resulta significativa para un nivel de significación del 10%. Por otra parte, el hecho de vivir en una ciudad muy grande aumenta la probabilidad de ser víctima de delitos. Esto surge del coeficiente significativo (al 1% de significación) y positivo que presenta la variable *CIUDADMUYGRANDE*. Si se analizan ahora las variables independientes relacionadas con los ingresos de las personas, se ve que tanto la variable *REM* como la variable *INGRESO* resultan estadísticamente significativas, al 1% de significación. Del análisis de la primera variable, surge que la recepción de remesas del exterior por parte de un individuo, aumenta su propensión a la victimización. Por otro lado, mayores ingresos son determinantes de una mayor victimización.

El análisis de las variables de país de residencia del encuestado arroja que el vivir en Argentina, Colombia, Chile, Honduras, Bolivia o Brasil no resulta en diferente propensión a la victimización en comparación con Uruguay. Esto se ve porque ninguna de las *dummies* de país resulta significativa. Por su parte, una persona que reside en México es significativamente (al 1%, de significación) menos propensa a ser víctima que en Uruguay. Esto mismo sucede con residentes de Panamá, Paraguay, República Dominicana y Jamaica. Si la persona reside en Costa Rica, es significativamente (al 1% de significación) más propensa a la victimización que en Uruguay. La misma conclusión se puede sacar para Venezuela, Guatemala, El Salvador, Ecuador, Nicaragua y Haití.

Por otra parte, la opinión del encuestado de que la situación económica del país es mala, resulta un determinante estadísticamente significativo (al 1%) de la victimización. Esto es, si el individuo opina que la situación de su país es mala, la probabilidad de que sea víctima de delitos es mayor. Sin embargo, la variable *JUICIOJUSTO* no resulta significativa, lo cual indica que la opinión del individuo acerca de las garantías de juicio justo que brinda su sistema judicial no influye en la victimización, así como tampoco si considera que la situación judicial es confiable. Sin embargo, resulta una variable significativa al 1% la opinión que el individuo tenga respecto a si la policía es confiable. Si la persona opina que el sistema policial es confiable, su propensión a la victimización es más baja que para aquellos que opinan lo contrario. La misma conclusión se extrae para la variable *CASTIGO*, que

indica la opinión de la persona respecto a si un delincuente va a recibir el castigo apropiado. Por su parte, ni *DEMOCGOB*, ni *PAISDEM* ni *POBREZA* resultan estadísticamente significativas para determinar la victimización. Tanto *DESIGSOC* como *FUNCDEM* resultan estadísticamente significativas (al 5% de significación). Los coeficientes de ambas variables son negativos. Si la persona opina que es necesario mejorar la desigualdad en su país, entonces es mayor la probabilidad de que sea víctima de delito. Esto lo da el coeficiente positivo y significativo (al 1%) de la variable *MEJORDESIG*.

Al centrar la atención en el modelo que contiene las características socio demográficas del encuestado, las características de su país de residencia, y las variables de opinión, se extraen los siguientes resultados:

Del análisis de las variables socio demográficas del encuestado, surgen similares conclusiones a las del modelo anterior. Las variables *HOMBRE* y *EDADES* por ejemplo resultan significativas (al 1% de significación la primera, y al 5% la segunda), y las conclusiones respecto de su signo son las mismas. En este caso, el ser católico resulta un determinante estadísticamente significativo de la victimización, y presenta un signo negativo. Esto determina que una persona de religión católica tiene menor propensión a la victimización que otras religiones. Las conclusiones para la variable *ASISTE1* se mantienen, pero no así para *ASISTE2*, la cual no resulta significativa en este modelo. En este caso, se mantienen también las conclusiones

respecto al estado civil y a la cantidad de hijos. Las conclusiones para las variables de empleo se mantienen (excepto por la diferencia en el grado de significación de la variable desempleado, que resulta significativa al 5%). Los años de educación siguen siendo fuertes determinantes de la victimización en este modelo, con las mismas conclusiones que en el modelo anterior. En este modelo sin embargo, se ve que tanto *BLANCA* como *MESTIZA* resultan significativos al 1% de significación, y ambas presentan coeficiente negativo, lo cual sugiere que las personas de tez blanca y mestiza son menos propensas a la victimización que otras razas. En este caso las conclusiones para *CIUDADMUYGRANDE*, *REM* e *INGRESO* se mantienen (con diferencia en la significación de la variable *INGRESO*).

La presencia de droga en el barrio resulta un determinante con contribución significativa y positiva a la victimización. Esto surge del coeficiente positivo y significativo (al 1% de significación) de la variable *DROGABARRIO*. Sin embargo, la variable *DROGASOC* no resulta estadísticamente significativa. El coeficiente negativo y significativo (al 1% de significación) de la variable *INDIC_JUICIOJUSTO* indica que cuánto más garantías de un juicio justo ofrezca un país, menor es la contribución a la victimización en el país. El índice de Gini del país resulta significativo al 10%, y su coeficiente porta signo positivo. Esto indica que a mayor índice de Gini (más desigualdad) aumenta la probabilidad de victimización en el país. Por su parte, el PBI per cápita, también resulta significativo (al 1%) y su signo es positivo, indicando que a mayor PBI per cápita, aumenta la probabilidad de ser

víctima de delito. La variable *DESEMPLEO* representa un determinante estadísticamente significativo para la explicación de la probabilidad de victimización, y su coeficiente es positivo: a mayor tasa de desempleo en un país, mayor probabilidad de victimización para sus residentes.

Por otra parte, la tasa de inflación del país, que busca aproximar la estabilidad macroeconómica del mismo, también resulta significativa al 5% de significación para explicar la probabilidad de ser víctima de delito. El coeficiente positivo de esta variable deja explícito que a mayor tasa de inflación (menor estabilidad macroeconómica), mayor probabilidad de victimización. La variable *INDIC_FUNCDEM* presenta un coeficiente significativo (al 1% de significación) y negativo. Por otra parte, las variables *INDIC_PAISDEM*, *INDIC_SITJUDCONF*, e *INDIC_POLICIACONF* resultan significativas al 1%, con coeficientes positivos. Esto indica que estas tres variables contribuyen positivamente a la propensión a la victimización. La variable *INDIC_CASTIGO* resulta significativa al 5% de significación, y presenta un signo negativo. Las variables *DESIGSOC* y *FUNCDEM* resultan significativas al 10% de significación, y presentan coeficientes negativos. Mientras que la variable *INDIC_DEMOCGOB* no resulta significativa. Por su parte, la variable *SITECONPAISMALA* también resulta significativa y de signo positivo. En este modelo, las variables de opinión *JUICIOJUSTO*, *SITJUDCONF*, *DEMOCGOB*, *PAISDEM* y *POBREZA* no resultan significativas. Las variables *POLICIACONF* y *CASTIGO* resultan significativas (al 1% de significación) y con coeficientes

negativos. Esto indica que la opinión de una policía confiable, y garantía de castigos adecuados a los delincuentes hacen a la persona menos propensa a la victimización.

Cuadro 5. 1: Efectos Marginales para modelo con países de pertenencia

MODELOS	Características Individuos, Países y Variables de Opinión		Características Individuos, Países y Variables de Opinión		Características Individuos, Países y Variables de Opinión	
	No Víctima	Víctima Delito Leve	Víctima Delito Violento			
	dy/dx	X	dy/dx	X	dy/dx	X
hombre	-0,028	0,488	0,011	0,488	0,017	0,488
edades	0,001	38,967	0,000	38,967	0,000	38,967
asiste1	-0,018	0,448	0,007	0,448	0,011	0,448
asiste2	-0,014	0,197	0,006	0,197	0,009	0,197
treshijos	-0,017	0,156	0,007	0,156	0,011	0,156
empleado	-0,032	0,533	0,013	0,533	0,020	0,533
desempleado	-0,027	0,069	0,010	0,069	0,017	0,069
anos_educ	-0,004	8,965	0,002	8,965	0,003	8,965
blanca	0,018	0,293	-0,007	0,293	-0,011	0,293
mestiza	0,011	0,444	-0,004	0,444	-0,007	0,444
ciudadmuygrande	-0,077	0,414	0,029	0,414	0,047	0,414
rem	-0,029	0,132	0,011	0,132	0,018	0,132
ingreso	-0,004	4,033	0,001	4,033	0,002	4,033
mexico	0,057	0,050	-0,024	0,050	-0,033	0,050
costarica	-0,051	0,051	0,019	0,051	0,032	0,051
peru	0,025	0,054	-0,010	0,054	-0,015	0,054
venezuela	-0,072	0,036	0,026	0,036	0,047	0,036
guatemala	-0,102	0,048	0,035	0,048	0,067	0,048
panama	0,052	0,055	-0,022	0,055	-0,030	0,055
paraguay	0,039	0,051	-0,016	0,051	-0,023	0,051
salvador	-0,086	0,055	0,030	0,055	0,055	0,055
reptom	0,040	0,048	-0,016	0,048	-0,023	0,048
ecuador	-0,049	0,055	0,018	0,055	0,031	0,055
haiti	-0,048	0,046	0,018	0,046	0,031	0,046
nicaragua	-0,062	0,051	0,022	0,051	0,039	0,051
jamaica	0,089	0,046	-0,039	0,046	-0,050	0,046
siteconpasmala	-0,017	0,474	0,007	0,474	0,011	0,474
policiaconf	0,022	0,357	-0,009	0,357	-0,014	0,357
castigo	0,032	0,374	-0,013	0,374	-0,019	0,374
desigsoc	0,043	0,012	-0,018	0,012	-0,025	0,012
mejordesig	-0,023	0,762	0,009	0,762	0,014	0,762
funcdem	0,011	0,498	-0,004	0,498	-0,007	0,498

Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados de LAPOP (procesados con Stata 10.0)

Al analizar los efectos marginales que surgen del modelo que incluye las características del individuo, el país de pertenencia, y las variables de opinión, se ve que el hecho de ser hombre, aumenta en 1,0 punto porcentual (pp) la probabilidad de ser víctima de un delito leve, y en 1,7 pp la probabilidad de ser víctima de un delito violento. Por otra parte, vemos que un cambio marginal en la variable edad, mantiene incambiada la probabilidad de victimización de cualquier tipo de delito. A su vez, del modelo surge que el asistir al templo una o más veces por semana aumenta en 0,7 pp la probabilidad de victimización para delitos leves, y en 1,1 pp para delitos violentos. La concurrencia al templo una vez por mes, aumenta en 0,6 pp y 0,9 pp la probabilidad de ser víctima de delitos leves y violentos respectivamente, con respecto a quienes lo hacen una vez o menos al año.

Por otra parte, el tener tres o más hijos aumenta en 0,7 pp la probabilidad de ser víctima de delitos leves, y 1,1 pp la probabilidad de ser víctima de delitos violentos. Al analizar a los individuos por su condición en el mercado laboral, se ve que el ser empleado aumenta 1,3 pp la probabilidad de ser víctima de delitos leves con respecto a ser inactivo, y este número asciende a 1,0 pp para los desempleados. El mismo valor para el caso de delitos violentos, asciende a 2,0 pp para empleados, y 1,7 pp para desempleados. A su vez, un año adicional de educación aumenta 0,2 pp la probabilidad de victimización para el caso de delitos leves, y 0,3 pp para delitos violentos. Por otro lado, el hecho de tener tez blanca reduce en 0,7 pp y 1,1 pp la probabilidad de victimización para delitos leves y violentos respectivamente, mientras

que la probabilidad de victimización para personas de raza mestiza, se ve reducida en 0,4 pp y 0,7 pp respectivamente. El hecho de vivir en una ciudad calificada como muy grande, aumenta en 2,9 pp la probabilidad de victimización para delitos sin violencia, y 4,7 pp para delitos violentos. El recibir remesas del exterior aumenta 1,1 pp la probabilidad de ser víctima de delitos leves, y en 1,8 pp la probabilidad de ser víctima de delitos violentos, con respecto a quiénes no las reciben. Pasar de una categoría de ingresos a una mayor, aumenta en 0,1 pp la probabilidad de victimización en el caso de delitos leves, y 0,2 pp de delitos violentos.

En cuanto a cuál es el impacto del país de residencia respecto a vivir en Uruguay, los resultados son los siguientes. El vivir en México, reduce 2,4 pp la probabilidad de ser víctima de un delito leve, y 3,3 pp la probabilidad de ser víctima de delito violento. Estos números ascienden a 1,0 pp y 1,5 pp para el caso de Perú. El vivir en Costa Rica sin embargo, aumenta 1,9 pp la probabilidad de victimización de delitos sin violencia con respecto a Uruguay, y 3,2 pp para el caso de delitos violentos. Estos números para el caso de Venezuela son 2,6 pp y 4,7 pp respectivamente, y para Guatemala 3,5 pp y 6,7 pp. El vivir en Panamá también reduce la probabilidad de victimización con respecto a quien reside en Uruguay, tanto para delitos leves (2,2 pp) como violentos (3,0 pp). La conclusión es la misma para Paraguay, y la disminución en las probabilidades es de 1,6 pp y 2,3 pp respectivamente. En El Salvador, la probabilidad de victimización aumenta con respecto a Uruguay, en 3,0 pp para delitos sin violencia, y 5,5 pp para delitos con

violencia. República Dominicana por su parte, pertenece al grupo de países en los cuáles residir en ellos disminuye la probabilidad de victimización para delitos leves (1,6 pp) y violentos (2,3 pp) respecto a Uruguay. Por su parte, el residir en Ecuador aumenta en 1,8 pp la probabilidad de ser víctima de delitos sin violencia, y en 3,1 pp la probabilidad de ser víctima de delitos con violencia respecto a Uruguay. Estos números para el caso de Haití ascienden a 1,8 pp y 3,1 pp respectivamente. La residencia en Nicaragua incrementa la probabilidad de victimización respecto a Uruguay, tanto para delitos leves (2,3 pp) como violentos (4,0 pp). Sin embargo, el vivir en Jamaica disminuye estas probabilidades en 3,8 pp y 5,0 pp respectivamente.

Una persona que opina que la situación económica en su país es mala, tiene 0,7 pp mayor probabilidad de victimización para el caso de delitos sin violencia, y 1,1 pp con violencia. Si un individuo opina que la policía en su país es confiable, tiene menor probabilidad de victimización, tanto para delitos sin violencia (0,9 pp) como con violencia (1,4 pp). La percepción del individuo de que un delincuente va a obtener el merecido castigo, disminuye 1,3 pp la probabilidad de ser víctima de delitos leves, mientras que éste valor asciende a 1,9 pp en el caso de delitos violentos. Si un individuo opina que la desigualdad social es el problema más grave que enfrenta su país, entonces la probabilidad de victimización disminuye 1,8 pp y 2,5 pp para los casos de delitos leves y violentos respectivamente. Por su parte, si la persona cree necesario que el Gobierno se esfuerce en mejorar la desigualdad social, su probabilidad de victimización aumenta 0,9 pp para el caso de delitos leves, y 1,4 pp

para el caso de delitos violentos. Para finalizar, si el individuo está satisfecho con el funcionamiento de la democracia, entonces la probabilidad de victimización disminuye para ambos tipos de delitos.

Cuadro 5. 2: Efectos Marginales para modelo con características del país

MODELOS	Características Individuos, Características Países y Variables de Opinión		Características Individuos, Características Países y Variables de Opinión		Características Individuos, Características Países y Variables de Opinión	
	No Víctima		Víctima Delito Leve		Víctima Delito Violento	
	dy/dx	X	dy/dx	X	dy/dx	X
hombre	-0,025	0,488	0,010	0,488	0,015	0,488
edades	0,000	38,967	0,000	38,967	0,000	38,967
catolica	0,013	0,680	-0,005	0,680	-0,008	0,680
asiste1	-0,016	0,448	0,006	0,448	0,010	0,448
treshijos	-0,018	0,156	0,007	0,156	0,011	0,156
empleado	-0,032	0,533	0,013	0,533	0,020	0,533
desempleado	-0,025	0,069	0,009	0,069	0,016	0,069
anos_educ	-0,005	8,965	0,002	8,965	0,003	8,965
blanca	0,027	0,293	-0,011	0,293	-0,017	0,293
mestiza	0,023	0,444	-0,009	0,444	-0,014	0,444
ciudadmuygrande	-0,069	0,414	0,026	0,414	0,042	0,414
rem	-0,035	0,132	0,013	0,132	0,022	0,132
ingreso	-0,002	4,033	0,001	4,033	0,002	4,033
drogabarrío	-0,095	0,104	0,033	0,104	0,061	0,104
indic_juiciojusto	0,146	3,737	-0,057	3,737	-0,089	3,737
gini	0,000	47,237	0,000	47,237	0,000	47,237
pbipc	0,000	3.159,990	0,000	3.159,990	0,000	3.159,990
desempleo	-0,004	10,133	0,002	10,133	0,003	10,133
inflacion	-0,001	9,294	0,000	9,294	0,000	9,294
indic_funcdem	0,472	2,489	-0,184	2,489	-0,288	2,489
indic_paisdem	-0,305	2,282	0,119	2,282	0,186	2,282
indic_sitjudconf	-0,095	3,639	0,037	3,639	0,058	3,639
indic_policiaconf	-0,031	3,750	0,012	3,750	0,019	3,750
indic_castigo	0,016	2,854	-0,006	2,854	-0,010	2,854
siteconpaismala	-0,018	0,474	0,007	0,474	0,011	0,474
policiaconf	0,018	0,357	-0,007	0,357	-0,011	0,357
castigo	0,031	0,374	-0,012	0,374	-0,019	0,374
mejordesig	-0,016	0,762	0,006	0,762	0,010	0,762
funcdem	0,011	0,498	-0,004	0,498	-0,006	0,498

Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados de LAPOP (procesados con Stata 10.0)

Al efectuar el análisis para los efectos marginales que surgen del modelo que incluye las características del individuo, las características de los países y las variables de opinión, surge la conclusión de que el hecho de ser hombre, aumenta la probabilidad de ser víctima de delito leve en 1,0 pp y a su vez aumenta la probabilidad de ser víctima de delito violento en 1,5 pp. Sin embargo, un aumento marginal de la variable *EDADES* no produce efecto alguno sobre la probabilidad de ser víctima de algún tipo de delito. En cuanto a las variables de religión, el hecho de ser de religión católica disminuye la probabilidad de ser víctima de cualquier tipo de delito, en 0,8 pp la de delito violento y en 0,5 pp la de delito leve. Mientras que el hecho de asistir al templo más de una vez por semana aumenta dichas probabilidades, en 1,0 pp la de delito violento y en 0,6 pp la de delito leve.

Un cambio marginal en la variable *TRESHIJOS* aumenta la probabilidad de ser víctima de delito violento en 1,0 pp y la de ser víctima de delito leve en 0,7 pp. El hecho de estar empleado aumenta la probabilidad de ser víctima de delito, ya sea violento (2,0 pp) o leve (1,3 pp), mientras que el ser desempleado aumenta dichas probabilidades en 1,6 pp y 0,9 pp respectivamente. Por su parte, una variación en los años de educación del individuo produce un aumento de 0,3 pp de la probabilidad de ser víctima de delito violento y un aumento de 0,2 pp de la probabilidad de ser víctima de delito leve.

Del análisis de los efectos marginales de las variables de raza surge por un lado, que pertenecer a la raza blanca genera una caída de 1,7 pp de la probabilidad de ser víctima de delito violento y de 1,1 pp para el delito leve. Por otro lado, el hecho de pertenecer a la raza mestiza disminuye dichas probabilidades en 1,4 pp y 0,9 pp respectivamente.

El efecto que produce el hecho de vivir en una ciudad muy grande es un aumento en la probabilidad de ser víctima de delito leve en 2,6 pp y un aumento en la probabilidad de ser víctima de delito violento en 4,2 pp.

Quienes reciben remesas del exterior aumentan la probabilidad de ser víctimas de delito, en 1,3 pp para delitos leves y 2,2 pp para delitos violentos. El pasar de un nivel de ingreso a uno superior, aumenta en 0,1 pp la probabilidad de victimización para delitos leves, y 0,2 pp para delitos violentos. Por otro lado, el hecho de que se venda droga en el barrio del encuestado aumenta la probabilidad de ser víctima de delito tanto violento (6,1 pp) como leve (3,3 pp).

El que un país ofrezca garantías de un juicio justo reduce 5,7 pp la probabilidad de ser víctima de delito leve y 8,9 pp la probabilidad de ser víctima de delito violento. Sin embargo, la probabilidad de ser víctima de delito no se ve modificada por los cambios marginales en el índice de Gini y el PBI per cápita. Por otra parte, las variaciones marginales del nivel de desempleo del país aumentan la

probabilidad de ser víctima de ambos tipo de delito, en 0,2 pp y 0,3 pp para delitos leves y violentos respectivamente. Un cambio marginal en la inflación no tiene efectos sobre la victimización.

Las variaciones en los índices que reflejan el hecho de que un país sea democrático, de que el sistema judicial sea confiable y de que el sistema policial sea confiable aumentan la probabilidad de ser víctima de delito leve en 11,9 pp, 3,7 pp y 1,2 pp respectivamente. Mientras que la probabilidad de ser víctima de delito violento la aumentan en 18,6 pp, 5,8 pp y 1,9 pp respectivamente. Contrariamente la variación en los índices de funcionamiento de la democracia y de garantizar un castigo adecuado disminuye la probabilidad de delito leve (18,4 pp y 0,6 pp) y violento (28,8 pp y 1,0 pp).

El hecho de que el individuo opine que la situación económica de su país es mala, produce aumentos en las probabilidades de delito leve, 0,7 pp y violento, 1,1 pp. Sin embargo, el hecho de que tenga confianza en el sistema policial reduce dichas probabilidades, 0,7 pp y 1,1 pp respectivamente. A su vez, que el individuo considere que se garantiza un castigo adecuado a los delincuentes y considere satisfactorio el funcionamiento de la democracia, disminuye la probabilidad de ser víctima de delito leve (1,2 pp, y 0,4 pp) y también la de delito violento (1,9 pp, y 0,6 pp). Finalmente si el individuo entiende que el Gobierno debe tomar medidas para mejorar la

desigualdad, aumenta la probabilidad de ser víctima de delito tanto leve como violento, siendo dichos aumentos 0,6 pp y 1,0 pp respectivamente.

6. CONCLUSIONES

En el presente trabajo se procuró identificar distintos tipos de variables que constituyen determinantes a la victimización, tanto para el caso de delitos violentos, como sin violencia. Por un lado la utilización de variables representativas de las características del individuo nos permitió evaluar la propensión que tienen ciertos individuos a ser víctimas de delito respecto a otros, y así identificar segmentos de población posiblemente más vulnerables. Desde este punto de vista se pudo observar cómo características socioeconómicas y demográficas propias de los individuos, los hacen más propensos a ser víctimas de delitos. De esta manera, características tales como ser hombre, joven, con más cantidad de años de educación, con frecuente asistencia al templo, el estar empleado (o desempleado) determinan un sector de la población más vulnerable a la victimización, es decir, que tiene mayor probabilidad de ser víctima de delito. Posibles medidas de prevención de la delincuencia, pueden ser consejos de seguridad especialmente dirigidos a estos sectores caracterizados como “vulnerables”. La recomendación de prácticas de seguridad, podría estar dirigida a los mismos. Siguiendo en la línea de características que hacen al individuo y a su situación socioeconómica, el análisis de las variables que tienen relación con los ingresos (*INGRESO* y *REM*), permitió reafirmar lo que en reiteradas investigaciones se observó, de que los mayores niveles de ingreso de un individuo aumentan su probabilidad de ser víctima de delito (en nuestro trabajo esta conclusión se reafirma con la variable que representa la recepción de remesas desde el exterior,

la cual resulta un determinante significativo de la victimización). Este resultado surge como intuitivo, ya que a la hora de seleccionar la víctima, el victimario en su maximización racional de utilidad, intentará hacerse del botín lo más abultado posible. Estas variables afectan la función de beneficios de quien evalúa cometer un ilícito, y de esta forma afectan la probabilidad de victimización de los individuos.

Una de las características del lugar de residencia del encuestado y que surgía de forma intuitiva como de gran influencia en la victimización, es el tamaño de la ciudad en la que habita el individuo. La misma resulta de gran importancia dentro de los elementos que componen la oferta en el mercado de ofensas, ya que un mayor tamaño de la misma, *ceteris paribus*, disminuye la probabilidad de captura para quien comete el delito. De esta manera se comprobó la importancia de esta variable como determinante de la victimización, dado que la misma resultó significativa; permitiendo afirmar que el hecho de vivir en una ciudad calificada como muy grande aumenta la probabilidad de ser víctima en 2,9 pp para los delitos violentos y en 4,7 pp para los delitos leves.

Por otro lado, al introducir las variables representativas de los distintos países en el análisis, se pretendió comparar el efecto que produce pertenecer a cada uno de los países sobre la probabilidad de victimización, respecto a pertenecer a Uruguay. Es así que el modelo arrojó que algunos países no resultan determinantes significativos de la probabilidad de victimización (como Argentina, Brasil, Chile, Paraguay, entre

otros), mientras que otros si lo son. Dentro de estos últimos se encuentran aquellos que reducen la probabilidad de que un individuo sea víctima de delito respecto a Uruguay (México, Panamá, República Dominicana, Perú) y otros que aumentan dicha probabilidad respecto a Uruguay (Ecuador, Haití, Nicaragua, El Salvador).

Más allá del efecto que se observe al analizar la pertenencia a los distintos países, las conclusiones se pueden perfeccionar al incorporar los resultados respecto de las variables que caracterizan socioeconómicamente a los países, que fue el otro tipo de variables explicativas que se decidió incluir en el modelo. Determinantes como el índice de Gini, el PBI per cápita, el nivel de inflación y el nivel de desempleo, resultan determinantes de significación más allá que cambios marginales en los mismos no produzcan variación alguna en la probabilidad de ser víctima de delito (esto se podría deber a que se trata de variables que se mueven en amplios rangos, por lo que una variación unitaria puede resultar insignificante sobre la variable dependiente). Su signo positivo muestra la correlación positiva entre variables que reflejan la desigualdad, el nivel de ingresos y situación económica de un país y la probabilidad de victimización.

Como se mencionó al comienzo, la hipótesis de las causas objetivas explica la violencia y el delito como resultado de la combinación de este tipo de factores, por lo que era de esperar un resultado de este tipo. Países con mayor desigualdad, y mayor tasa de desempleo, generan sociedades más propensas a la victimización, ya que

reduce los beneficios de incorporarse al mercado laboral. De forma diferente a lo anticipado en los antecedentes bibliográficos, el PBI per cápita en estos modelos arroja un coeficiente positivo. Si bien sería de esperar que países menos prósperos económicamente estén asociados a mayor victimización para sus habitantes, se podría asociar este resultado a la evaluación de beneficios que efectúa un delincuente al elegir por el “mercado de ofensas”: un mayor PBI per cápita, aumenta los beneficios que obtendrá el mismo de la actividad delictiva. Por otra parte, mayores tasas de inflación se asocian con países macroeconómicamente menos estables, y esto resulta determinante significativo y positivo de la victimización. Al extrapolar estos resultados, se puede concluir que políticas públicas para mejorar la desigualdad, así como un manejo macroeconómico prudente, podrían tener como efecto colateral una reducción de los índices de violencia. De cualquier forma, resulta menester adoptar medidas especialmente dirigidas a reducir la criminalidad.

Se pudo verificar por otra parte, la importancia de un castigo adecuado y un juicio justo como determinantes de la victimización. Se interpreta a partir de los resultados obtenidos (variables significativas con sus coeficientes negativos) que para un delincuente, el hecho de que exista una garantía de castigo adecuado para quienes cometan delitos, así como un juicio justo, aumenta su probabilidad de ser condenado por cada ofensa, y también así su pena por ofensa, aumentando de esta manera los desincentivos para la delincuencia. Se ve que en sociedades donde las instituciones encargadas del cumplimiento de la ley funcionan satisfactoriamente, se generan

desincentivos para la delincuencia, y consecuente victimización. El fortalecimiento de las instituciones pertinentes al orden público y la justicia, puede constituir una de las políticas públicas más efectivas para disminuir la criminalidad. Si extrapolamos las conclusiones del indicador de castigo, podemos decir que promover un correcto funcionamiento de los institutos carcelarios de tal forma que constituyan un verdadero castigo para quienes delinquen, podría configurarse una efectiva política de disminución de la criminalidad.

La delincuencia en América Latina y el Caribe surge como un fenómeno multifactorial, donde algunos de estos determinantes se presentan como más arraigados en las sociedades, mientras que otros podrían resultar caminos menos complejos para la reducción de la delincuencia. Sería deseable que el presente trabajo contribuya a divisar posibles líneas de acción para combatir la criminalidad en la región.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

FUENTES IMPRESAS

- Becker, G. S. (1968). Crime and Punishment: An Economic Approach. *Journal of Political Economy*, 76 (2), 169-217.
- Borraz, F. y González, N. (2010). Determinantes Económicos y Sociodemográficos de la Delincuencia en Uruguay. *Bienestar y Política Social*, 6 (2), 47-77.
- Bukstein, D. y Montossi, F. (2009). *Un estudio sobre la criminalidad en Montevideo: Los efectos de la ley de humanización de cárceles*. Documento N°45, Uruguay: Universidad ORT.
- Calvó-Armengol, A. y Zenou, Y. (2004). Social Networks and Crime Decisions - The Role of Social Structure in Facilitating Delinquent Behavior. *International Economic Review*, 45 (3), 939-958.
- Campanella, J. (2006). *Una aproximación económica a los determinantes del delito en Montevideo en el período 1986 a 2005*. Trabajo de tesis de maestría del autor.
- Cerro, A.M. y Meloni, O. (2004). Distribución del ingreso, desempleo y delincuencia: El caso de Argentina en los años 90. *Economic Analysis Working Papers*, 3 (9), 1-26.
- Di Tella, R. y Schargrodsky, E. (2004). Do Police Reduce Crime? Estimates Using the Allocation of Police Forces After a Terrorist Attack. *The American Economic Review*, 94 (1), 115-133.
- Echandía, C. (1999). *El conflicto armado y las manifestaciones de violencia en las regiones de Colombia*. Colombia: Oficina del Alto Comisionado para la Paz, Presidencia de la República.
- Ehrlich, I. (1973a). The Deterrent Effect of Capital Punishment: A Question of Life and Death. *American Economic Review*, 65(3), 397-417.
- Ehrlich, I. (1973b). Participation in Illegitimate Activities: A Theoretical and Empirical Investigation. *Journal of Political Economy*, 81(3), 521-565.

- Fajnzylber, P. *et al.*, (2000). Crime and Victimization: An Economic Perspective. *Economía, LACEA*, 11(2), 291-302.
- Gaviria, A. (2000). Increasing returns and evolution of violent crime: the case of Colombia. *Journal of Development Economics*, 61(1), 1-25.
- Jacob, B. *et al.* (2004). *The Dynamics of Criminal Behaviour: Evidence from Weather Shocks*. Cambridge: NBER Working Paper Series, N° w10739.
- Levitt, S.D. y Venkatesh, S.A. (2000). An Economic Analysis of a Drug-Selling Gang's Finances. *The Quarterly Journal of Economics*, 115(3), 755-789.
- Lochner, L. y Moretti, E. (2001). *The Effect of Education on Crime: Evidence from Prison Inmates, Arrests, and Self Reports*. Cambridge: NBER Working Paper Series, N° w8605.
- Long, J.S. y Freese, J. (2006). *Regression models for categorical dependent variables using Stata*. 2ª ed. Estados Unidos: Stata Press.
- López, C. y García, A. (1999). *Los costos ocultos de la paz en Colombia*. Editado por: Solimano, A. *et al.* Ensayos sobre paz y desarrollo: El caso de Colombia y la experiencia internacional. 1ª ed. Colombia: Tercer Mundo Editores.
- Ming-Jen Lin (2008). Does Unemployment Increase Crime? Evidence from U.S. Data 1974-2000. *The Journal of Human Resources*, 43 (2), 413-436.
- Montenegro, A. *et al.*, (2000). Violencia, criminalidad y justicia: otra mirada desde la economía. *Coyuntura Económica*, 30 (2), 85-132.
- Moser, C. (1999). *La violencia en Colombia: Cómo construir una paz sostenible y fortalecer el capital social*. Editado por: Solimano, A. *et al.* Ensayos sobre paz y desarrollo: El caso de Colombia y la experiencia internacional. 1ª ed. Colombia: Tercer Mundo Editores.
- Sánchez, F. y Núñez, J. (2001). Determinantes del crimen violento en un país altamente violento: el caso de Colombia. *Coyuntura Económica*, 31(1), 91-115.

Sarmiento, A. y Becerra, L.M. (1998). Análisis de las relaciones entre violencia y equidad. *Archivos de Macroeconomía*, 93. DNP: Colombia.

PÁGINAS WEB

<http://www.iadb.org>

<http://www.vanderbilt.edu/lapop/>

ANEXO A – ANÁLISIS DESCRIPTIVO

A continuación se presenta una extensión del análisis descriptivo incluido en el cuerpo de la obra, para otras variables incluidas en los modelos.

Cuadro A. 1: Victimización por sexo del individuo

VICTIMIZACIÓN POR SEXO DEL INDIVIDUO				
SEXO	No Víctima	Delito Leve	Delito Violento	TOTAL
Mujer	14.545	1.275	1.281	17.101
	52%	49%	43%	51%
Hombre	13.219	1.302	1.675	16.196
	48%	51%	57%	49%
TOTAL	27.764	2.577	2.956	33.297
	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados de LAPOP (procesados con Stata 10.0)

Al analizar la relación existente entre la probabilidad de ser víctima de un delito leve, violento, o simplemente no ser víctima de ningún delito en los últimos 12 meses, y el género de la persona encuestada, surge que un 51% de los encuestados son de sexo femenino y el restante 49% son de sexo masculino. Dentro del total de personas encuestadas que establecen no haber sido víctimas de ningún delito en los últimos 12 meses, un 52% corresponde a personas de sexo femenino y un 48% corresponde a los encuestados de sexo masculino. Por otro lado, dentro de los que informan haber sido víctimas de algún delito leve en los últimos 12 meses, el 49% corresponde a personas de género femenino y un 51% a personas de género masculino. Por último, del total de personas que establecen haber sido víctimas de un

delito violento en los últimos 12 meses, un 43% corresponde a personas del sexo femenino mientras un 57% a personas de sexo masculino.

Cuadro A. 2: Victimización por edad del individuo

VICTIMIZACIÓN POR EDAD DEL INDIVIDUO				
EDAD	No Víctima	Delito Leve	Delito Violento	TOTAL
18 a 30	10.389 36%	872 34%	1.358 46%	12.619 38%
31 a 45	8.290 30%	848 33%	870 30%	10.008 30%
46 a 60	5.572 21%	539 21%	510 17%	6.621 20%
61 a 75	2.729 11%	245 10%	167 6%	3.141 9%
76 o más	616 3%	59 2%	27 1%	702 2%
TOTAL	27.596 100%	2.563 100%	2.932 100%	33.091 100%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados de LAPOP (procesados con Stata 10.0)

La relación entre las variables *DELITO/EDAD* permite observar cuántas y qué porcentaje de las personas encuestadas que se encuentran en determinado rango de edad fueron, en los últimos 12 meses, víctimas de algún delito leve, violento o simplemente no fueron víctimas de ningún delito. De los encuestados que no fueron víctimas de ningún delito en los últimos 12 meses, un 36% corresponde a personas de 18 a 30 años, mientras que un 3% corresponde a personas con 76 o más años. Por otro lado, de aquellos encuestados que establecieron haber sido víctimas de algún delito violento en el último año, un 46% corresponde a personas entre 18 y 30 años mientras que un 1% corresponde a personas con 76 o más años de edad.

Cuadro A. 3: Victimización por ocupación del individuo

VICTIMIZACIÓN POR OCUPACIÓN DEL INDIVIDUO				
OCUPACIÓN	No Víctima	Delito Leve	Delito Violento	TOTAL
Empleado	14.145	1.506	1.760	17.411
	51%	59%	60%	52%
Desempleado	1.936	148	237	2.321
	7%	6%	8%	7%
Inactivo	11.595	917	950	13.462
	42%	36%	32%	41%
TOTAL	27.676	2.571	2.947	33.194
	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados de LAPOP (procesados con Stata 10.0)

El análisis de la relación entre la variable dependiente y la variable que refleja la situación laboral del individuo, muestra que de aquellos individuos que establecieron no haber sido víctimas de delitos, un 51% se encuentra trabajando mientras que un 42% es inactivo. De aquellos individuos que establecen haber sido víctimas de delitos violentos, un 60% se encuentra empleado mientras que un 32% es inactivo, siendo la minoría los desempleados.

Cuadro A. 4: Victimización por años de educación del individuo

VICTIMIZACIÓN POR AÑOS DE EDUCACIÓN DEL INDIVIDUO				
AÑOS EDUCACIÓN	No Víctima	Delito Leve	Delito Violento	TOTAL
0 a 5	6.221	470	372	7.063
	23%	18%	13%	21%
6 a 18	21.231	2.085	2.552	25.868
	77%	82%	87%	78%
19 o más	33	3	2	38
	0%	0%	0%	0%
TOTAL	27.485	2.558	2.926	32.969
	23%	18%	13%	22%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados de LAPOP (procesados con Stata 10.0)

Al observar las variables *DELITO/ANOS_EDUC* se pretende ver la relación que existe entre la probabilidad de ser víctima de un delito leve o violento y los años de educación de la víctima. De esta forma se puede observar cómo influye la educación de la persona en la probabilidad de ser víctima de un delito. De aquellos encuestados que establecieron haber sido víctimas de delitos violentos, un 13% han tenido entre 0 y 5 años de educación mientras que un 87% tuvo entre 6 y 18 años de educación. De los encuestados que no han sido víctimas de delitos, un 23% corresponde a personas con 0 a 5 años de educación mientras que un 77% ha tenido entre 6 y 18 años de educación.

Cuadro A. 5: Victimización por raza del individuo

VICTIMIZACIÓN POR RAZA DEL INDIVIDUO				
RAZA	No Víctima	Delito Leve	Delito Violento	TOTAL
Blanca	7.495 28%	696 28%	752 26%	8.943 28%
Mestiza	12.435 46%	1.282 51%	1.411 49%	15.128 47%
Otras	6.975 26%	523 21%	735 25%	8.233 25%
TOTAL	26.905 100%	2.501 100%	2.898 100%	32.304 100%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados de LAPOP (procesados con Stata 10.0)

Al estudiar la relación existente entre la variable dependiente *DELITO* y la raza de la persona, es posible establecer que un 28% de los encuestados dice ser de raza blanca, un 47% de raza mestiza y el restante 25% engloba las restantes razas. Dentro de los encuestados que fueron víctimas de delitos violentos, un 26% de los mismos son de raza blanca mientras que un 49% es de raza mestiza. De aquellos que no han sido víctimas de delitos, el 28% de los mismos es de raza blanca mientras que un 46% es de raza mestiza.

Cuadro A. 6: Victimización por tamaño de la ciudad donde habita el individuo

VICTIMIZACIÓN POR TAMAÑO DE LA CIUDAD DONDE HABITA EL INDIVIDUO				
TAMAÑO CIUDAD	No Víctima	Delito Leve	Delito Violento	TOTAL
No Ciudad Muy Grande	17.524 63%	1.452 56%	1.303 44%	20.279 61%
Ciudad Muy Grande	10.240 37%	1.125 44%	1.653 56%	13.018 39%
TOTAL	27.764 100%	2.577 100%	2.956 100%	33.297 100%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados de LAPOP (procesados con Stata 10.0)

Mediante la observación de las variables *DELITO/CIUDADMUYGRANDE* es posible analizar la relación que existe entre la ocurrencia de delitos y el tamaño de las ciudades. Se observa que el 39% de los encuestados vive en una ciudad clasificada como muy grande. De aquellos encuestados que fueron víctimas de delitos violentos, el 56% vive en una ciudad muy grande en su país. De aquellos encuestados que no han sido víctimas de delitos un 63% no vive en una ciudad muy grande.

Cuadro A. 7: Victimización por recepción de remesas del exterior

VICTIMIZACIÓN POR RECEPCIÓN DE REMESAS DEL EXTERIOR POR PARTE DEL INDIVIDUO				
RECEPCIÓN REMESAS DEL EXTERIOR	No Víctima	Delito Leve	Delito Violento	TOTAL
Recibe	3.510 13%	375 15%	493 17%	4.378 13%
No Recibe	24.254 87%	2.202 85%	2.463 83%	28.919 87%
TOTAL	27.764 100%	2.577 100%	2.956 100%	33.297 100%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados de LAPOP (procesados con Stata 10.0)

El análisis de las variables *DELITO/REM* pretende reflejar la relación entre la recepción de remesas del exterior con la probabilidad de ser víctima de algún delito. Del total de los encuestados, el 87% no ha recibido remesas del exterior. Por otro lado, vemos que dentro de aquellas personas que no han sido víctimas de delitos, un 87% no recibe remesas del exterior. Del mismo modo, de aquellos encuestados que han sido víctimas de delitos violentos un 83% no recibe remesas del exterior.

Cuadro A. 8: Victimización por ingreso del hogar del individuo

VICTIMIZACIÓN POR INGRESO DEL HOGAR DEL INDIVIDUO				
INGRESO DEL HOGAR	No Víctima	Delito Leve	Delito Violento	TOTAL
Sin Ingresos	782 3%	45 2%	89 3%	916 3%
Tramo 1	2.405 10%	206 9%	184 7%	2.795 10%
Tramo 2	3.688 15%	312 14%	360 14%	4.360 15%
Tramo 3	4.486 19%	370 16%	434 17%	5.290 18%
Tramo 4	4.094 17%	343 15%	435 17%	4.872 17%
Tramo 5	3.221 13%	334 15%	405 16%	3.960 14%
Tramo 6	2.250 9%	228 10%	278 11%	2.756 9%
Tramo 7	1.313 5%	180 8%	147 6%	1.640 6%
Tramo 8	951 4%	106 5%	139 5%	1.196 4%
Tramo 9	554 2%	87 4%	77 3%	718 2%
Tramo 10	422 2%	80 3%	63 2%	565 2%
TOTAL	24.166 100%	2.291 100%	2.611 100%	29.068 100%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados de LAPOP (procesados con Stata 10.0)

La relación entre *DELITO/INGRESO* permite observar la distribución de las víctimas de delitos por nivel de ingreso. Es decir, se puede observar el porcentaje de víctimas de delitos leves, violentos y de aquellos que no han sido víctimas de delitos en los últimos doce meses por cada nivel de ingreso. Es posible observar que el 18% de las personas encuestadas se ubican en el tercer tramo de ingresos. De aquellas personas víctimas de delitos violentos, el 17% se ubica en este tramo, mientras que éste porcentaje es 19% para quienes no fueron víctimas de delitos. Por su parte, el 2% de los encuestados se ubica en el tramo superior de ingresos, mientras que éste porcentaje se mantiene incambiado para el caso de víctimas de delitos violentos, y encuestados que no fueron víctimas de delito alguno.

Cuadro A. 9: Victimización por opinión de la situación económica del país

VICTIMIZACIÓN POR OPINIÓN ACERCA DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA DEL PAÍS				
SITUACIÓN ECONÓMICA PAÍS	No Víctima	Delito Leve	Delito Violento	TOTAL
Neutral, Buena o Muy Buena	15.093 54%	1.296 50%	1.462 49%	17.851 54%
Mala o Muy Mala	12.671 46%	1.281 50%	1.494 51%	15.446 46%
TOTAL	27.764 100%	2.577 100%	2.956 100%	33.297 100%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados de LAPOP (procesados con Stata 10.0)

Mediante el estudio de las variables *DELITO/SITECONPAISMALA*, se pretende analizar la relación existente entre la percepción que tienen los encuestados de la situación económica de su país y el hecho de haber sido víctimas de delitos. Por

lo tanto, se ve que el 46% de las personas encuestadas percibe que la situación económica de su país es mala o muy mala. De aquellos encuestados que han sido víctimas de delitos violentos, el 51% entiende que la situación económica de su país es mala o muy mala, mientras que para aquellos que fueron víctimas de delitos leves dicho porcentaje representa el 50%. Por último, de aquellos encuestados que no fueron víctimas de ningún delito, el 46% percibe que la situación económica de su país es mala o muy mala.

Cuadro A. 10: Victimización por confianza en la policía por parte del individuo

VICTIMIZACIÓN POR CONFIANZA EN LA POLICÍA POR PARTE DEL INDIVIDUO				
GRADO DE CONFIANZA EN LA POLICÍA	No Víctima	Delito Leve	Delito Violento	TOTAL
Poca	17.871 64%	1.737 67%	2.141 72%	21.749 65%
Mucha	9.893 36%	840 33%	815 28%	11.548 35%
TOTAL	27.764 100%	2.577 100%	2.956 100%	33.297 100%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados de LAPOP (procesados con Stata 10.0)

Con el estudio de las variables *DELITO/POLICIACONF* podemos observar cómo se relaciona la variable dependiente *DELITO* con la variable independiente que refleja la confianza de las personas en la Policía Nacional. Cuando ésta última variable toma el valor 1, refleja que la persona tiene mucha confianza en la Policía Nacional. El 65% de los encuestados tiene nada o poca confianza en la policía de su país. Para aquellas personas que no sufrieron ningún tipo de delito, el porcentaje de

individuos con mucha confianza en la Policía Nacional, asciende a 36%, mientras que para aquellas personas que fueron víctimas de delitos violentos éste valor es 28%.

Cuadro A. 11: Victimización por opinión de garantías de un castigo adecuado

VICTIMIZACIÓN POR OPINIÓN ACERCA DE LA PROBABILIDAD DE QUE UN DELINCUENTE OBTENGA EL CASTIGO ADECUADO				
CASTIGO ADECUADO	No Víctima	Delito Leve	Delito Violento	TOTAL
No	16.855 61%	1.743 68%	2.070 70%	20.668 62%
Sí	10.909 39%	834 32%	886 30%	12.629 38%
TOTAL	27.764 100%	2.577 100%	2.956 100%	33.297 100%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados de LAPOP (procesados con Stata 10.0)

El análisis de la relación entre la victimización y la opinión del individuo acerca de la probabilidad de que un delincuente obtenga un castigo adecuado, permite observar que de aquellos que no fueron víctimas de delitos, el 39% cree que sí tendrá el castigo debido. Este valor cae al 30% en el caso de aquellas personas que fueron víctimas de delitos violentos.

Cuadro A.12: Victimización por opinión de necesidad de mejorar la desigualdad

VICTIMIZACIÓN POR OPINIÓN ACERCA DE LA NECESIDAD DE MEJORAR LA DESIGUALDAD				
MEJORAR LA DESIGUALDAD	No Víctima	Delito Leve	Delito Violento	TOTAL
No es necesario	7.269 26%	532 21%	742 25%	8.543 26%
Es necesario	20.495 74%	2.045 79%	2.214 75%	24.754 74%
TOTAL	27.764 100%	2.577 100%	2.956 100%	33.297 100%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados de LAPOP (procesados con Stata 10.0)

El estudio de las variables *DELITO/MEJORDESIG* permite relacionar la probabilidad de ser víctimas de delitos leves o violentos, o simplemente de no haber sido víctima de ningún delito en los últimos doce meses con la creencia de las personas de que se deben tomar medidas en sus países para combatir la desigualdad. El 74% de los encuestados está de acuerdo o muy de acuerdo con que el Estado debe tomar medidas para combatir la desigualdad. Por otro lado, el 79% de las personas que fueron víctimas de delitos leves en los últimos doce meses, cree que el Estado debe tomar dichas medidas, y lo mismo cree el 75% de las personas que fueron víctimas de delitos violentos. Asimismo, entre aquellas personas que dicen no haber sido víctimas de delitos en los últimos doce meses, el 74% cree que el Estado debe tomar medidas para combatir la desigualdad.

Cuadro A. 13: Victimización por satisfacción con funcionamiento de democracia

VICTIMIZACIÓN POR SATISFACCIÓN CON EL FUNCIONAMIENTO DE LA DEMOCRACIA				
FUNCIONAMIENTO DEMOCRACIA	No Víctima	Delito Leve	Delito Violento	TOTAL
Insatisfactorio	13.620 49%	1.303 51%	1.646 56%	16.569 50%
Satisfactorio	14.144 51%	1.274 49%	1.310 44%	16.728 50%
TOTAL	27.764 100%	2.577 100%	2.956 100%	33.297 100%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados de LAPOP (procesados con Stata 10.0)

Al observar las variables *DELITO/FUNCDEM* se pretende analizar la relación existente entre el grado de satisfacción del encuestado con el funcionamiento de la democracia y el hecho de haber sido o no víctima de algún delito. El 50% de los encuestados manifestó estar satisfecho con el funcionamiento de la democracia en sus países. De aquellos que no han sido víctimas de delitos, el 51% cree que el funcionamiento de la democracia en su país es satisfactorio, mientras que para aquellas personas que fueron víctimas de delitos leves, el 49% cree que dicho funcionamiento es satisfactorio y de la misma manera el 44% de los encuestados que fueron víctimas de delitos violentos, entienden como satisfactorio el funcionamiento de la democracia en su país.

Cuadro A. 14: Victimización por país de pertenencia del individuo

VICTIMIZACIÓN POR PAÍS DE PERTENENCIA DEL INDIVIDUO				
PAÍS	No Víctima	Delito Leve	Delito Violento	TOTAL
México	1.398 5%	73 3%	89 3%	1.560 5%
Guatemala	1.174 4%	152 6%	212 7%	1.538 5%
El Salvador	1.129 4%	199 8%	221 7%	1.549 5%
Honduras	1.297 5%	81 3%	144 5%	1.522 5%
Nicaragua	1.187 4%	181 7%	172 6%	1.540 5%
Costa Rica	1.211 4%	157 6%	132 4%	1.500 5%
Panamá	1.363 5%	94 4%	79 3%	1.536 5%
Colombia	1.298 5%	85 3%	120 4%	1.503 5%
Ecuador	2.416 9%	164 6%	420 14%	3.000 9%
Bolivia	2.525 9%	308 12%	170 6%	3.003 9%
Perú	1.246 4%	156 6%	98 3%	1.500 5%
Paraguay	990 4%	111 4%	65 2%	1.166 4%
Chile	1.282 5%	114 4%	131 4%	1.527 5%
Uruguay	1.245 4%	202 8%	53 2%	1.500 5%
Brasil	1.294 5%	94 4%	109 4%	1.497 4%
Venezuela	1.216 4%	57 2%	227 8%	1.500 5%
Argentina	1.226 4%	82 3%	178 6%	1.486 4%
República Dominicana	1.318 5%	113 4%	76 3%	1.507 5%
Haití	1.257 5%	93 4%	186 6%	1.536 5%
Jamaica	1.692 6%	61 2%	74 3%	1.827 5%
TOTAL	27.764 100%	2.577 100%	2.956 100%	33.297 100%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados de LAPOP (procesados con Stata 10.0)

El análisis de la relación *DELITO/PAÍS* pretende reflejar la existencia de víctimas de los distintos tipos de delitos por país. De esta forma se puede observar que las víctimas de delitos tienen distintas características según el país, reflejando aquellos países que poseen mayor porcentajes de víctimas de delitos leves, de delitos violentos y aquellos que no poseen víctimas de delitos en los últimos doce meses. Se puede observar que los mayores porcentajes de personas encuestadas (8%) corresponden a Bolivia y a Ecuador, mientras que el 3% corresponde a Paraguay, país con el menor porcentaje. A su vez, entre los individuos que no han sido víctimas de delitos, el mayor porcentaje (8%) pertenece a Bolivia y Ecuador y el menor (3%) a Paraguay. Entre los que han sido víctimas de delitos violentos la mayor parte, 14%, pertenece a Bolivia.

Cuadro A. 15: Victimización por venta de droga en el barrio

VICTIMIZACIÓN POR VENTA DE DROGA EN LOS ÚLTIMOS 12 MESES EN EL BARRIO DEL ENCUESTADO				
VENTA DE DROGA	No Víctima	Delito Leve	Delito Violento	TOTAL
No	25.640 92%	2.188 85%	2.483 84%	30.311 91%
Si	2.124 8%	389 15%	473 16%	2.986 9%
TOTAL	27.764 100%	2.577 100%	2.956 100%	33.297 100%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados de LAPOP (procesados con Stata 10.0)

El análisis entre la variable dependiente y la variable independiente *DROGABARRIO*, muestra la relación entre la probabilidad de ser víctimas de delitos

y la venta de droga en el barrio del encuestado. Se observa que de quienes no han sido víctimas de delitos, solamente el 8% ha visto venta de drogas en los últimos 12 meses. En el caso de los que han sido víctimas de delitos violentos, dicho porcentaje asciende a 16%.

Cuadro A. 16: Victimización por indicador de la garantía de un juicio justo

VICTIMIZACIÓN POR INDICADOR DE LA GARANTÍA DE UN JUICIO JUSTO POR PAÍS				
INDICADOR JUICIO JUSTO	No Víctima	Delito Leve	Delito Violento	TOTAL
Menos de 2	0 0%	0 0%	0 0%	0 0%
De 2 a 3	990 4%	111 4%	65 2%	1.166 4%
De 3 a 4	15.952 57%	1.600 62%	2.124 72%	19.676 59%
4 o más	10.822 39%	866 34%	767 26%	12.455 37%
TOTAL	27.764 100%	2.577 100%	2.956 100%	33.297 100%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados de LAPOP (procesados con Stata 10.0)

Este indicador intenta representar la garantía de juicio justo en un país. Las respuestas pueden variar de 1 (nada) a 7 (mucho). Se puede observar que el 59% de los encuestados pertenecen a países con puntaje entre 3 y 4. Entre las víctimas de delitos violentos, el 74% vive en países con pocas garantías (puntaje menor a 4), mientras que de aquellos que no han sido víctimas de delitos, el 39% pertenecen a países con buenas garantías de juicio justo (puntajes mayores a 4).

Cuadro A. 17: Victimización por índice de Gini del país

VICTIMIZACIÓN POR ÍNDICE DE GINI DEL PAÍS				
GINI	No Víctima	Delito Leve	Delito Violento	TOTAL
Menos de 10	3.843 14%	421 16%	246 8%	4.510 14%
Entre 10 y 50	9.123 33%	883 34%	959 32%	10.965 33%
Entre 50 y 60	14.798 53%	1.273 49%	1.751 59%	17.822 54%
60 o más	0 0%	0 0%	0 0%	0 0%
TOTAL	27.764 100%	2.577 100%	2.956 100%	33.297 100%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados de LAPOP (procesados con Stata 10.0)

El análisis de las variables *DELITO/GINI* pretende analizar cómo se relacionan la variable dependiente *DELITO* con la variable independiente que mide los niveles de desigualdad de los distintos países. Esta variable toma valores entre 0 y 100, siendo 0 el máximo nivel de igualdad. Un 54% de los países considerados presenta un índice de entre 50 y 60, mientras que un 33% presenta un índice de entre 10 y 50 y solo un 14% se encuentra con un índice de entre 0 y 10, es decir en el rango de mayor igualdad. Se ve cómo el 59% de quienes han sido víctimas de delitos violentos reside en países más desigualitarios, mientras que sólo el 8% reside en países bastante igualitarios.

Cuadro A. 18: Victimización por PBI per cápita del país

VICTIMIZACIÓN POR PBI PER CÁPITA DEL PAÍS				
PBI PER CÁPITA	No Víctima	Delito Leve	Delito Violento	TOTAL
Menos de 1.500	7.256	774	737	8.767
	26%	30%	25%	26%
Entre 1.500 y 3.000	8.581	869	1.147	10.597
	31%	34%	39%	32%
Entre 3.000 y 5.000	6.776	463	621	7.860
	24%	18%	21%	24%
Más de 5.000	5.151	471	451	6.073
	19%	18%	15%	18%
TOTAL	27.764	2.577	2.956	33.297
	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados de LAPOP (procesados con Stata 10.0)

El estudio de las variables *DELITO/PBIPC* busca analizar la relación existente entre la variable dependiente y la variable que capta el nivel de ingresos de la población. Es perceptible cómo dentro de los individuos que fueron víctimas de delitos (leves o violentos), la mayoría viven en países con un PBI per cápita entre USD 1.500 y USD 3.000.

Cuadro A. 19: Victimización por tasa de desempleo del país

VICTIMIZACIÓN POR TASA DE DESEMPLEO DEL PAÍS				
TASA DE DESEMPLEO	No Víctima	Delito Leve	Delito Violento	TOTAL
Menos de 7%	8.595	882	812	10.289
	31%	34%	27%	31%
Entre 7% y 10%	4.892	588	633	6.113
	18%	23%	21%	18%
Entre 10% y 15%	9.241	642	969	10.852
	33%	25%	33%	33%
Más de 15%	5.036	465	542	6.043
	18%	18%	18%	18%
TOTAL	27.764	2.577	2.956	33.297
	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados de LAPOP (procesados con Stata 10.0)

El estudio de las variables *DELITO/DESEMPLEO* pretende analizar la relación existente entre la variable dependiente y la variable independiente que refleja la situación del mercado laboral de cada país. Un 31% de las personas encuestadas vive en países con una tasa de desempleo menor al 7% mientras que un 18% de los encuestados vive en países con una tasa de desempleo mayor al 15%. De las personas encuestadas que fueron víctimas de delitos violentos un 27% pertenece a países con menos del 7% de desempleo mientras que un 18% son de países con más del 15% de desempleo.

Cuadro A. 20: Victimización por tasa de inflación del país

VICTIMIZACIÓN POR TASA DE INFLACIÓN DEL PAÍS				
TASA DE INFLACIÓN	No Víctima	Delito Leve	Delito Violento	TOTAL
Menos de 5%	10.079 36%	1.002 39%	1.091 37%	12.172 37%
Entre 5% y 10%	10.991 40%	1.094 42%	1.170 40%	13.255 40%
Entre 10% y 20%	5.376 19%	368 14%	619 21%	6.363 19%
Más de 20%	1.318 5%	113 4%	76 3%	1.507 5%
TOTAL	27.764 100%	2.577 100%	2.956 100%	33.297 100%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados de LAPOP (procesados con Stata 10.0)

Al analizar la relación existente entre *DELITO/INFLACIÓN* se pretende estudiar el vínculo existente entre la victimización y la estabilidad macroeconómica del país (de la cual la tasa de inflación actúa como *proxy*). De las personas encuestadas que fueron víctimas de delitos violentos, un 37% vive en países con menos de 5% de inflación, mientras que un 3% vive en países con más de 20% de inflación. En cuanto a los encuestados que fueron víctimas de delitos leves, un 39% vive en países con menos de 5% de inflación, mientras que un 4% pertenece a países con más de 20% de inflación.

Cuadro A. 21: Victimización por indicador del funcionamiento de la democracia

VICTIMIZACIÓN POR INDICADOR DEL FUNCIONAMIENTO DE LA DEMOCRACIA EN EL PAÍS				
INDICADOR FUNCIONAMIENTO DEMOCRACIA	No Víctima	Delito Leve	Delito Violento	TOTAL
Menos de 2,2	2.456 9%	359 14%	185 6%	3.000 9%
Entre 2,2 y 2,4	5.191 19%	358 14%	491 17%	6.040 18%
Entre 2,4 y 2,6	13.011 47%	1.039 40%	1.394 47%	15.444 46%
Más de 2,6	7.106 26%	821 32%	886 30%	8.813 26%
TOTAL	27.764 100%	2.577 100%	2.956 100%	33.297 100%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados de LAPOP (procesados con Stata 10.0)

El estudio de las variables *DELITO/INDIC_FUNCDEM* pretende analizar la relación existente entre la variable dependiente y un indicador del funcionamiento de la democracia del país. Un menor valor del indicador representa mayor satisfacción con el funcionamiento democrático, mientras que un mayor valor del indicador representa menor confianza. Entre aquellas víctimas de delitos violentos, el 23% vive en países con bastante confianza en el funcionamiento democrático (índice menor a 2,4), mientras que el 72% vive en países donde prevalece mayor insatisfacción con el funcionamiento democrático en el país (índice 2,4 o mayor).

Cuadro A. 22: Victimización por indicador de país democrático

VICTIMIZACIÓN POR INDICADOR DE PAÍS DEMOCRÁTICO				
PAÍS DEMOCRÁTICO	No Víctima	Delito Leve	Delito Violento	TOTAL
Menos de 2,0	4.990	529	488	6.007
	18%	21%	17%	18%
Entre 2,0 y 2,3	6.873	416	560	7.849
	25%	16%	19%	24%
Entre 2,3 y 2,5	9.982	992	1.194	12.168
	36%	38%	40%	37%
2,5 o más	5.919	640	714	7.273
	21%	25%	24%	22%
TOTAL	27.764	2.577	2.956	33.297
	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados de LAPOP (procesados con Stata 10.0)

Al estudiar la relación existente entre la variable *DELITO* y la variable independiente *INDIC_PAISDEM* se observa que de aquellos encuestados que sufrieron delitos violentos un 35% vive en un país algo o muy democrático (índice menor a 2,3), mientras que un 65% pertenece a un país poco o nada democrático (índice 2,3 o mayor). Al analizar los encuestados que no fueron víctimas de delitos, un 57% vive en un país poco o nada democrático mientras que un 43% pertenece a un país algo o muy democrático.

Cuadro A. 23: Victimización por indicador de confianza en el sistema judicial

VICTIMIZACIÓN POR INDICADOR DE CONFIANZA EN EL SISTEMA JUDICIAL				
INDICADOR CONFIANZA SISTEMA JUDICIAL	No Víctima	Delito Leve	Delito Violento	TOTAL
Menos de 3,3	5.878 21%	513 20%	761 26%	7.152 21%
Entre 3,3 y 3,6	6.320 23%	506 20%	808 27%	7.634 23%
Entre 3,6 y 4,0	7.404 27%	867 34%	843 29%	9.114 27%
Más de 4,0	8.162 29%	691 27%	544 18%	9.397 28%
TOTAL	27.764 100%	2.577 100%	2.956 100%	33.297 100%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados de LAPOP (procesados con Stata 10.0)

El indicador de la confianza que tiene el individuo respecto al sistema judicial de su país toma valores entre 1 (poca confianza) y 7 (muchísima confianza). En el análisis observamos que dentro de los que no han sido víctimas de delitos, los que viven en países con mayor confianza (puntajes de 3,6 o más) alcanzan el 56% mientras que el 44% vive en países con poca o nada confianza en el sistema judicial (puntajes menores a 3,6). Para los que han sido víctimas de delitos violentos sucede lo contrario, el 53% vive en los de poca o nada confianza contra el 47% que pertenece a países de mucha confianza.

Cuadro A. 24: Victimización por indicador de confianza en el sistema policial

VICTIMIZACIÓN POR INDICADOR DE CONFIANZA EN EL SISTEMA POLICIAL				
INDICADOR CONFIANZA SISTEMA POLICIAL	No Víctima	Delito Leve	Delito Violento	TOTAL
Menos de 3,5	12.485 45%	1.091 42%	1.444 49%	15.020 45%
Entre 3,5 y 4,0	9.010 32%	811 31%	850 29%	10.671 32%
Entre 4,0 y 4,5	3.689 13%	476 18%	411 14%	4.576 14%
Más de 4,5	2.580 9%	199 8%	251 8%	3.030 9%
TOTAL	27.764 100%	2.577 100%	2.956 100%	33.297 100%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados de LAPOP (procesados con Stata 10.0)

En el caso del indicador de confianza respecto al sistema policial, el rango también se encuentra entre 1 (poca confianza) y 7 (mucho confianza). Analizando las relaciones se observa que entre aquellos que no han sido víctimas de delitos, la mayor parte (77%) vive en países con poca o nada confianza en el sistema policial (puntaje menor a 4), mientras que solamente el 23% pertenece a países con confianza en el mismo. En el caso de los que han sido víctimas de delitos violentos, se cumple la misma relación, el 78% vive en países con poca o nada confianza y el 22% pertenece a países con confianza.

Cuadro A. 25: Victimización por indicador de garantías de un castigo adecuado

VICTIMIZACIÓN POR INDICADOR DE LA PROBABILIDAD DE QUE UN DELINCUENTE OBTENGA UN CASTIGO ADECUADO				
INDICADOR CASTIGO ADECUADO	No Víctima	Delito Leve	Delito Violento	TOTAL
Menos de 2,0	3.515 13%	419 16%	235 8%	4.169 13%
Entre 2,0 y 2,2	8.649 31%	812 32%	1.087 37%	10.548 32%
Entre 2,2 y 2,4	10.035 36%	994 39%	1.178 40%	12.207 37%
Más de 2,4	5.565 20%	352 14%	456 15%	6.373 19%
TOTAL	27.764 100%	2.577 100%	2.956 100%	33.297 100%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados de LAPOP (procesados con Stata 10.0)

En el caso del indicador utilizado en esta relación, que representa las garantías que ofrece el país de castigar adecuadamente a un delincuente, la escala del mismo va de 1 (muchas garantías) a 4 (nada de garantías). De los individuos que no han sido víctimas de delitos, el 87% pertenece a países con algo o muchas garantías. Mientras que de los que han sido víctimas de delitos violentos, el 92% vive en países con algo o muchas garantías.

Cuadro A. 26: Victimización por religión del individuo

VICTIMIZACIÓN POR RELIGIÓN DEL INDIVIDUO				
RELIGIÓN	No Víctima	Delito Leve	Delito Violento	TOTAL
Católica	19.010 69%	1.733 68%	1.965 67%	22.708 69%
Otras	8.517 31%	829 32%	964 33%	10.310 31%
TOTAL	27.527 100%	2.562 100%	2.929 100%	33.018 100%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados de LAPOP (procesados con Stata 10.0)

Del análisis de la relación entre la probabilidad de ser víctima de un delito y la religión de la persona surge que aquellos individuos que son de religión católica representan el 69% del total de encuestados. Un 69% de los encuestados que establecieron no haber sido víctimas de ningún delito, son de religión católica, mientras que de aquellos encuestados que reflejaron haber sido víctimas de delitos violentos un 67% son de religión católica.

Cuadro A. 27: Victimización por asistencia al templo religioso

VICTIMIZACIÓN POR ASISTENCIA AL TEMPLO RELIGIOSO				
ASISTENCIA AL TEMPLO	No Víctima	Delito Leve	Delito Violento	TOTAL
Una o más veces por semana	12.322 46%	1.167 47%	1.368 49%	14.857 46%
Una vez al mes	5.527 21%	510 20%	554 20%	6.591 21%
Poco o nada	8.870 33%	825 33%	892 32%	10.587 33%
TOTAL	26.719 100%	2.502 100%	2.814 100%	32.035 100%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados de LAPOP (procesados con Stata 10.0)

El análisis de esta relación muestra que aquellos individuos que asisten al templo una o más de una vez por semana representan el 46% del total de encuestados. Del total de encuestados que no fueron víctimas de delitos, un 46% concurre al templo una o más veces por semana, mientras que un 33% va poco o nada. Por su parte, de aquellas víctimas de delitos violentos, un 32% tiene poca o ninguna asistencia, mientras que el 49% concurre una o más de una vez por semana.

Cuadro A. 28: Victimización por estado civil del individuo

VICTIMIZACIÓN POR ESTADO CIVIL DEL INDIVIDUO				
ESTADO CIVIL	No Víctima	Delito Leve	Delito Violento	TOTAL
Casado	15.942 58%	1.604 63%	1.579 54%	19.125 58%
Divorciado	1.384 5%	158 6%	145 5%	1.687 5%
Viudo	1.255 5%	105 4%	75 3%	1.435 4%
Soltero	8.790 32%	691 27%	1.109 38%	10.590 32%
TOTAL	27.371 100%	2.558 100%	2.908 100%	32.837 100%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados de LAPOP (procesados con Stata 10.0)

Al analizar la relación existente entre la variable dependiente *DELITO* y la variable independiente que engloba el estado civil del encuestado, se pretende estudiar en qué medida esta última determina la probabilidad de ser víctima de algún delito. Un 54% de los encuestados que establecieron haber sido víctimas de algún delito violento son casados mientras que un 38% de los mismos son solteros. Al

analizar los encuestados que establecieron no haber sido víctimas de delitos, un 58% es casado mientras que un 32% es soltero, siendo la minoría divorciados o viudos.

Cuadro A. 29: Victimización por cantidad de hijos del individuo

VICTIMIZACIÓN POR CANTIDAD DE HIJOS DEL INDIVIDUO				
CANTIDAD DE HIJOS	No Víctima	Delito Leve	Delito Violento	TOTAL
Sin hijos	7.370 27%	577 22%	967 33%	8.914 27%
Un hijo	4.067 15%	405 16%	453 15%	4.925 15%
Dos hijos	5.132 19%	518 20%	557 19%	6.207 19%
Tres hijos	4.213 15%	438 17%	440 15%	5.091 15%
Cuatro o más hijos	6.888 19%	631 20%	528 19%	8.047 19%
TOTAL	27.670 100%	2.569 100%	2.945 100%	33.184 100%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados de LAPOP (procesados con Stata 10.0)

Al observar la relación existente entre la probabilidad de ser víctima de algún delito y el número de hijos de las víctimas podemos reflejar que de los encuestados que establecieron haber sido víctima de algún delito violento el 33% no tiene hijos, mientras que el 19% tiene cuatro o más hijos. De aquellas personas encuestadas que establecieron no ser víctimas de delitos un 27% no tiene hijos mientras que un 19% tiene cuatro o más de cuatro hijos.

Cuadro A. 30: Victimización por opinión de la garantía de un juicio justo

VICTIMIZACIÓN POR LA OPINIÓN DEL INDIVIDUO ACERCA DE LA PROBABILIDAD DE LA CAPACIDAD DEL SISTEMA JUDICIAL DE GARANTIZAR UN JUICIO JUSTO				
GARANTÍA DE JUICIO JUSTO	No Víctima	Delito Leve	Delito Violento	TOTAL
No	18.974 68%	1.797 70%	2.161 73%	22.932 69%
Sí	8.790 32%	780 30%	795 27%	10.365 31%
TOTAL	27.764 100%	2.577 100%	2.956 100%	33.297 100%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados de LAPOP (procesados con Stata 10.0)

Si se analiza la proporción de víctimas de delitos violentos, respecto a la opinión de la persona acerca de la capacidad del sistema judicial de garantizar un juicio justo, se ve que un 73% de las personas que fueron víctimas de delitos violentos, opinan que no hay garantías. En los casos en los que las personas no fueron víctima de delito alguno, el 68% piensa que no hay garantías de juicio justo. La proporción de personas que opina que no hay garantías de juicio justo, es menor al promedio en el caso de personas que no fueron víctimas de delitos, y mayor al promedio en personas que sí lo fueron.

Cuadro A. 31: Victimización por confianza en el sistema judicial

VICTIMIZACIÓN POR LA OPINIÓN DEL INDIVIDUO ACERCA DE LA CONFIANZA EN EL SISTEMA JUDICIAL				
SISTEMA JUDICIAL CONFIABLE	No Víctima	Delito Leve	Delito Violento	TOTAL
No	18.954 68%	1.809 70%	2.191 74%	22.954 69%
Sí	8.810 32%	768 30%	765 26%	10.343 31%
TOTAL	27.764 100%	2.577 100%	2.956 100%	33.297 100%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados de LAPOP (procesados con Stata 10.0)

Si se analiza la opinión de los individuos respecto a su condición de víctima o no, surge que el 68% de quienes no han sido víctimas de delitos no tienen confianza en el sistema judicial. En el caso de aquellos que han sido víctimas de delitos violentos, el 74% no tiene confianza en el sistema judicial.

Cuadro A. 32: Victimización por opinión de la gravedad de la desigualdad social

VICTIMIZACIÓN POR OPINIÓN ACERCA DE LA GRAVEDAD DE LA DESIGUALDAD SOCIAL				
DESIGUALDAD SOCIAL EN EL PAÍS	No Víctima	Delito Leve	Delito Violento	TOTAL
No es el problema más grave	27.435 99%	2.559 99%	2.928 99%	32.922 99%
Es el problema más grave	329 1%	18 1%	28 1%	375 1%
TOTAL	27.764 100%	2.577 100%	2.956 100%	33.297 100%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados de LAPOP (procesados con Stata 10.0)

Mediante el estudio de la relación entre *DELITO/DESIGSOC* se ve que el 99% de las personas encuestadas no creen que la desigualdad sea el problema más grave que enfrenta su país. De todos aquellos encuestados que han sido víctimas de algún delito violento, solo el 1% cree que la desigualdad es el problema más grave que enfrenta su país. De la misma forma, de aquellos encuestados que han sido víctimas de delitos leves, apenas el 1% cree que la desigualdad es el problema más grave que enfrenta su país.

Cuadro A. 33: Victimización por opinión de Gobierno democrático

VICTIMIZACIÓN POR LA OPINIÓN DEL INDIVIDUO ACERCA DE LA DEFENSA DE PRINCIPIOS DEMOCRÁTICOS POR PARTE DEL GOBIERNO				
GOBIERNO DEMOCRÁTICO	No Víctima	Delito Leve	Delito Violento	TOTAL
No	17.858 64%	1.665 65%	2.019 68%	21.542 65%
Sí	9.906 36%	912 35%	937 32%	11.755 35%
TOTAL	27.764 100%	2.577 100%	2.956 100%	33.297 100%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados de LAPOP (procesados con Stata 10.0)

En cuanto a la opinión del individuo respecto a si el Gobierno de su país se rige por principios democráticos, surge que un 65% de las personas creen que no lo hace. Esta proporción es mayor al promedio en el caso de las personas que fueron víctimas de delitos violentas, mientras que es levemente menor en el caso de personas que no fueron víctimas.

Cuadro A. 34: Victimización por opinión acerca de si se vive en país democrático

VICTIMIZACIÓN POR LA OPINIÓN DEL INDIVIDUO ACERCA SI EL PAÍS EN EL QUE VIVE ES DEMOCRÁTICO				
PAÍS DEMOCRÁTICO	No Víctima	Delito Leve	Delito Violento	TOTAL
No	10.960 39%	1.063 41%	1.294 44%	13.317 40%
Sí	16.804 61%	1.514 59%	1.662 56%	19.980 60%
TOTAL	27.764 100%	2.577 100%	2.956 100%	33.297 100%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados de LAPOP (procesados con Stata 10.0)

Un 60% de las personas encuestadas opinan que viven en un país democrático. Sin embargo, esta proporción cae a un 56% en el caso de personas que fueron víctimas de delitos violentos, y es levemente mayor en el caso de personas que no fueron víctimas de ningún tipo de delito.

Cuadro A. 35: Victimización por opinión acerca de la gravedad de la pobreza

VICTIMIZACIÓN POR LA OPINIÓN DEL INDIVIDUO ACERCA DE LA GRAVEDAD DE LA POBREZA EN SUPAÍS				
POBREZA	No Víctima	Delito Leve	Delito Violento	TOTAL
No es lo más grave	25.650 92%	2.386 93%	2.737 93%	30.773 92%
Es lo más grave	2.114 8%	191 7%	219 7%	2.524 8%
TOTAL	27.764 100%	2.577 100%	2.956 100%	33.297 100%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados de LAPOP (procesados con Stata 10.0)

Al analizar las respuestas de los encuestados respecto a su opinión acerca de cuál es el problema más grave que enfrenta su país, sólo un 8% opina que la pobreza

lo es. En los casos de personas que fueron víctimas de delitos violentos, sólo un 7% opina que la pobreza es el problema más grave que enfrenta el país.

Cuadro A. 36: Victimización por incidencia de la droga en la sociedad

VICTIMIZACIÓN POR LA OPINIÓN DEL INDIVIDUO ACERCA DE LA GRAVEDAD DE LA INCIDENCIA DE LA DROGA EN SUSOCIEDAD				
DROGA	No Víctima	Delito Leve	Delito Violento	TOTAL
No es lo más grave	27.367 99%	2.547 99%	2.924 99%	32.838 99%
Es lo más grave	397 1%	30 1%	32 1%	459 1%
TOTAL	27.764 100%	2.577 100%	2.956 100%	33.297 100%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados de LAPOP (procesados con Stata 10.0)

Si se observa la proporción de individuos encuestados que opina que la droga es el problema más grave que enfrenta la sociedad, ésta corresponde a un 1%, y es igual para los individuos víctimas y no víctimas de delitos.

Cuadro A. 37: Victimización por indicador de Gobierno democrático

VICTIMIZACIÓN POR INDICADOR DE DEFENSA DE LOS PRINCIPIOS DEMOCRÁTICOS POR PARTE DEL GOBIERNO				
INDICADOR PRINCIPIOS DEMOCRÁTICOS GOBIERNO	No Víctima	Delito Leve	Delito Violento	TOTAL
Menos de 3,5	5.977 22%	622 24%	665 22%	7.264 22%
Entre 3,5 y 4,0	10.336 37%	751 29%	1.308 44%	12.395 37%
Entre 4,0 y 4,5	7.677 28%	732 28%	722 24%	9.131 27%
Más de 4,5	3.774 14%	472 18%	261 9%	4.507 14%
TOTAL	27.764 100%	2.577 100%	2.956 100%	33.297 100%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados de LAPOP (procesados con Stata 10.0)

Este indicador representa la defensa de los principios democráticos del país por parte del Gobierno, y para el mismo las respuestas pueden variar de 1 (poco) a 7 (mucho). Entre aquellos individuos que no han sido víctimas de delitos, el 59% vive en países con poca o nada defensa de los principios democráticos. Mientras que de los individuos que han sido víctimas de delitos violentos el 67% vive en países con poca o nada defensa de los principios democráticos, y el restante 33% en países con gobiernos que defienden los principios democráticos.

ANEXO B – SALIDAS MODELOS

Cuadro B. 1: Modelos con país de pertenencia

MODELOS	Características Individuos		Características Individuos y Países		Características Individuos, Países y Variables de Opinión	
	Coefficiente	Error Est.	Coefficiente	Error Est.	Coefficiente	Error Est.
hombre	0,124 (***)	0,020	0,108 (***)	0,021	0,116 (***)	0,021
edades	-0,004 (***)	0,001	-0,003 (***)	0,001	-0,003 (***)	0,001
catolica	-0,030	0,020	-0,041 (*)	0,021	-0,034	0,021
asiste1	0,109 (***)	0,021	0,062 (***)	0,022	0,076 (***)	0,022
asiste2	0,038	0,026	0,052 (**)	0,027	0,059 (**)	0,027
casado	0,013	0,027	-0,007	0,028	-0,009	0,028
divorciado	0,041	0,046	0,039	0,047	0,032	0,047
viudo	-0,038	0,057	-0,036	0,058	-0,044	0,058
unhijo	0,033	0,034	0,044	0,034	0,039	0,034
dos hijos	0,050	0,035	0,054	0,035	0,052	0,035
tres hijos	0,083 (**)	0,038	0,074 (*)	0,038	0,071 (*)	0,038
cuatromashijos	0,051	0,038	0,050	0,038	0,046	
empleado	0,122 (***)	0,022	0,137 (***)	0,022	0,136 (***)	0,038
desempleado	0,089 (**)	0,039	0,120 (***)	0,040	0,107 (***)	0,022
anos_educ	0,018 (***)	0,002	0,020 (***)	0,003	0,019 (***)	0,040
blanca	-0,056 (**)	0,026	-0,080 (***)	0,031	-0,076 (**)	0,003
mestiza	0,006	0,023	-0,046 (*)	0,027	-0,047 (*)	0,031
ciudadmuygrande	0,328 (***)	0,019	0,329 (***)	0,020	0,312 (***)	0,027
rem	0,140 (***)	0,026	0,113 (***)	0,028	0,117 (***)	0,020
ingreso	0,001	0,004	0,013 (***)	0,005	0,016 (***)	0,028
mexico			-0,209 (***)	0,063	-0,272 (***)	0,005
costarica			0,218 (***)	0,055	0,195 (***)	0,064
peru			-0,030	0,057	-0,110 (**)	0,056
venezuela			0,261 (***)	0,064	0,269 (***)	0,059
guatemala			0,418 (***)	0,058	0,365 (***)	0,065
panama			-0,218 (***)	0,060	-0,244 (***)	0,059
argentina			0,005	0,060	-0,048	0,061
paraguay			-0,025	0,061	-0,176 (***)	0,061
salvador			0,393 (***)	0,054	0,314 (***)	0,064
colombia			-0,001	0,060	-0,012	0,055
chile			0,040	0,056	0,042	0,058
reptom			-0,143 (**)	0,061	-0,180 (***)	0,062
honduras			0,096	0,060	0,041	0,063
ecuador			0,224 (***)	0,054	0,187 (***)	0,055
haiti			0,226 (***)	0,066	0,186 (***)	0,069
nicaragua			0,296 (***)	0,056	0,233 (***)	0,057
bolivia			-0,012	0,056	-0,063	0,057
brasil			0,019	0,058	-0,022	0,059
jamaica			-0,447 (***)	0,070	-0,470 (***)	0,071
siteconpaismala					0,073 (***)	0,020
juiciojusto					0,004	0,022
sitjudconf					-0,010	0,024
policiaconf					-0,095 (***)	0,022
castigo					-0,135 (***)	0,020
desigsoc					-0,198 (**)	0,097
mejordesig					0,099 (***)	0,023
democgob					-0,008	0,022
funcdem					-0,047 (**)	0,022
paisdem					-0,021	0,022
pobreza					0,019	0,035

*** significativa al 1%
 ** significativa al 5%
 * significativa al 10%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados de LAPOP (procesados con Stata 10.0)

Cuadro B. 2: Modelos con características del país

MODELOS	Características Individuos		Características Individuos y Características Países		Características Individuos, Características Países y Variables de Opinión	
	Coefficiente	Error Est.	Coefficiente	Error Est.	Coefficiente	Error Est.
hombre	0,124 (***)	0,020	0,098 (***)	0,021	0,106 (***)	0,021
edades	-0,004 (***)	0,001	-0,002 (**)	0,001	-0,002 (**)	0,001
catolica	-0,030	0,020	-0,059 (***)	0,020	-0,053 (***)	0,021
asiste1	0,109 (***)	0,021	0,057 (***)	0,022	0,068 (***)	0,022
asiste2	0,038	0,026	0,036	0,027	0,042	0,027
casado	0,013	0,027	-0,013	0,028	-0,016	0,028
divorciado	0,041	0,046	0,019	0,046	0,009	0,047
viudo	-0,038	0,057	-0,062	0,058	-0,071	0,058
unhijo	0,033	0,034	0,038	0,034	0,036	0,034
doshijos	0,050	0,035	0,050	0,035	0,050	0,035
tres hijos	0,083 (**)	0,038	0,074 (*)	0,038	0,074 (*)	0,038
cuatromas hijos	0,051	0,038	0,039	0,038	0,037	0,038
empleado	0,122 (***)	0,022	0,135 (***)	0,022	0,135 (***)	0,022
desempleado	0,089 (**)	0,039	0,112 (***)	0,040	0,100 (**)	0,040
anos_educ	0,018 (***)	0,002	0,021 (***)	0,003	0,021 (***)	0,003
blanca	-0,056 (**)	0,026	-0,116 (***)	0,028	-0,117 (***)	0,028
mestiza	0,006	0,023	-0,093 (***)	0,025	-0,097 (***)	0,025
ciudad muy grande	0,328 (***)	0,019	0,293 (***)	0,020	0,280 (***)	0,020
rem	0,140 (***)	0,026	0,138 (***)	0,027	0,141 (***)	0,027
ingreso	0,001	0,004	0,008 (*)	0,005	0,010 (**)	0,005
drogabarrío			0,375 (***)	0,028	0,348 (***)	0,028
drogasoc			-0,102	0,082	-0,097	0,082
indic_juiciojusto			-0,642 (***)	0,057	-0,609 (***)	0,057
gini			0,002 (*)	0,001	0,002 (*)	0,001
pbipc			0,000 (***)	0,000	0,000 (***)	0,000
desempleo			0,017 (***)	0,003	0,018 (***)	0,003
inflacion			0,004 (***)	0,001	0,003 (**)	0,001
indic_funcdem			-1,940 (***)	0,154	-1,971 (***)	0,156
indic_paisdem			1,331 (***)	0,138	1,273 (***)	0,139
indic_sitjudconf			0,432 (***)	0,072	0,397 (***)	0,073
indic_policiaconf			0,108 (***)	0,028	0,128 (***)	0,029
indic_demogob			-0,067 (*)	0,041	-0,058	0,041
indic_castigo			-0,070 (**)	0,034	-0,067 (**)	0,034
siteconpais mala					0,075 (***)	0,020
juiciojusto					0,001	0,022
sitjudconf					-0,004	0,024
policiaconf					-0,076 (***)	0,022
castigo					-0,130 (***)	0,020
desigsoc					-0,146	0,096
mejordesig					0,068 (***)	0,023
demogob					-0,007	0,022
funcdem					-0,044 (**)	0,022
paisdem					-0,016	0,022
pobreza					0,040	0,035

*** significativa al 1%
 ** significativa al 5%
 * significativa al 10%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados de LAPOP (procesados con Stata 10.0)

ANEXO C – SALIDAS EFECTOS MARGINALES

Cuadro C. 1: Características del individuo

MODELOS	Características Individuos		Características Individuos		Características Individuos	
	No Víctima		Víctima Delito Leve		Víctima Delito Violento	
	dy/dx	X	dy/dx	X	dy/dx	X
hombre	-0,030	0,488	0,011	0,488	0,019	0,488
edades	0,001	38,967	0,000	38,967	-0,001	38,967
asiste1	-0,027	0,448	0,010	0,448	0,017	0,448
treshijos	-0,021	0,156	0,008	0,156	0,013	0,156
empleado	-0,030	0,533	0,011	0,533	0,019	0,533
desempleado	-0,023	0,069	0,008	0,069	0,014	0,069
anos_educ	-0,004	8,965	0,002	8,965	0,003	8,965
blanca	0,014	0,293	-0,005	0,293	-0,009	0,293
ciudadmuygrande	-0,083	0,414	0,030	0,414	0,052	0,414
rem	-0,036	0,132	0,013	0,132	0,023	0,132

Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados de LAPOP (procesados con Stata 10.0)

Cuadro C. 2: Características del individuo y país de pertenencia

MODELOS	Características Individuos y Países		Características Individuos y Países		Características Individuos y Países	
	No Víctima		Víctima Delito Leve		Víctima Delito Violento	
	dy/dx	X	dy/dx	X	dy/dx	X
hombre	-0,026	0,488	0,010	0,488	0,016	0,488
edades	0,001	38,967	0,000	38,967	0,000	38,967
catolica	0,010	0,680	-0,004	0,680	-0,006	0,680
asiste1	-0,015	0,448	0,006	0,448	0,009	0,448
asiste2	-0,013	0,197	0,005	0,197	0,008	0,197
treshijos	-0,018	0,156	0,007	0,156	0,011	0,156
empleado	-0,033	0,533	0,013	0,533	0,020	0,533
desempleado	-0,030	0,069	0,011	0,069	0,019	0,069
anos_educ	-0,005	8,965	0,002	8,965	0,003	8,965
blanca	0,019	0,293	-0,007	0,293	-0,012	0,293
mestiza	0,011	0,444	-0,004	0,444	-0,007	0,444
ciudadmuygrande	-0,082	0,414	0,031	0,414	0,051	0,414
rem	-0,028	0,132	0,011	0,132	0,018	0,132
ingreso	-0,003	4,033	0,001	4,033	0,002	4,033
mexico	0,046	0,050	-0,019	0,050	-0,027	0,050
costarica	-0,058	0,051	0,021	0,051	0,037	0,051
venezuela	-0,070	0,036	0,025	0,036	0,045	0,036
guatemala	-0,119	0,048	0,040	0,048	0,079	0,048
panama	0,047	0,055	-0,019	0,055	-0,028	0,055
salvador	-0,111	0,055	0,037	0,055	0,073	0,055
reptom	0,032	0,048	-0,013	0,048	-0,019	0,048
ecuador	-0,059	0,055	0,021	0,055	0,038	0,055
haiti	-0,060	0,046	0,022	0,046	0,039	0,046
nicaragua	-0,081	0,051	0,028	0,051	0,053	0,051
jamaica	0,086	0,046	-0,037	0,046	-0,049	0,046

Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados de LAPOP (procesados con Stata 10.0)

Cuadro C. 3: Características del individuo y características del país

MODELOS	Características Individuos y Características Países		Características Individuos y Características Países		Características Individuos y Características Países	
	No Víctima		Víctima Delito Leve		Víctima Delito Violento	
	dy/dx	X	dy/dx	X	dy/dx	X
hombre	-0,024	0,488	0,009	0,488	0,014	0,488
edades	0,000	38,967	0,000	38,967	0,000	38,967
catolica	0,014	0,680	-0,006	0,680	-0,009	0,680
asiste1	-0,014	0,448	0,005	0,448	0,008	0,448
treshijos	-0,018	0,156	0,007	0,156	0,011	0,156
empleado	-0,032	0,533	0,013	0,533	0,020	0,533
desempleado	-0,028	0,069	0,011	0,069	0,018	0,069
anos_educ	-0,005	8,965	0,002	8,965	0,003	8,965
blanca	0,027	0,293	-0,011	0,293	-0,017	0,293
mestiza	0,022	0,444	-0,009	0,444	-0,014	0,444
ciudadmuygrande	-0,072	0,414	0,027	0,414	0,045	0,414
rem	-0,035	0,132	0,013	0,132	0,022	0,132
ingreso	-0,002	4,033	0,001	4,033	0,001	4,033
drogabarrío	-0,104	0,104	0,036	0,104	0,068	0,104
indic_juiciojusto	0,155	3,737	-0,060	3,737	-0,095	3,737
gini	0,000	47,237	0,000	47,237	0,000	47,237
pbipc	0,000	3.159,990	0,000	3.159,990	0,000	3.159,990
desempleo	-0,004	10,133	0,002	10,133	0,003	10,133
inflacion	-0,001	9,294	0,000	9,294	0,001	9,294
indic_funcdem	0,467	2,489	-0,181	2,489	-0,287	2,489
indic_paisdem	-0,321	2,282	0,124	2,282	0,197	2,282
indic_sitjudconf	-0,104	3,639	0,040	3,639	0,064	3,639
indic_policiaconf	-0,026	3,750	0,010	3,750	0,016	3,750
indic_democgob	0,016	3,796	-0,006	3,796	-0,010	3,796
indic_castigo	0,017	2,854	-0,006	2,854	-0,010	2,854

Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados de LAPOP (procesados con Stata 10.0)